



BUAP

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE ADMINISTRACIÓN

**MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN Y GESTIÓN DE
INSTITUCIONES EDUCATIVAS**

**PERCEPCIÓN DEL TRABAJO DOCENTE: UNA
CARACTERIZACIÓN CON ENFOQUE SOCIOLÓGICO
EN DOCENTES DE LA LICENCIATURA EN
ADMINISTRACIÓN PÚBLICA Y CIENCIAS POLÍTICAS**

TESIS

**PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO(A) EN ADMINISTRACIÓN Y GESTIÓN DE
INSTITUCIONES EDUCATIVAS**

**PRESENTA
CARLOS EDUARDO HERNÁNDEZ MENDOZA**

**DIRECTORA DE TESIS
DRA. C. MARÍA TERESA MACHADO DURÁN**

PUEBLA, PUE

NOVIEMBRE, 2021

DEDICATORIAS

Dedico con todo mi corazón esta tesis a mi madre, quien sin escatimar esfuerzo alguno ha sacrificado gran parte de su vida para educarme. A quien nunca podré pagarle, ni aún con las más grandes riquezas del mundo. Mi primer maestra.

A mi padre, por ser un gran ejemplo de alegría, paciencia, esfuerzo y amistad, quien me ha heredado los tesoros más valiosos que pudieran dársele a un hijo.

A mis hermanos, Luis y Hugo por ser un gran pilar y apoyo, así como grandes ejemplos de fortaleza, trabajo arduo y responsabilidad.

A mis hermanos, Juan y Fili, por ser la familia que elegí y el mejor apoyo en este proceso de investigación en tiempos de pandemia. Gracias también Fanny, Dannie, Canek, Nancy, Andy, Angie, Suh, Reyes y a todas las amigas/os y compañeros/as egresados por su disposición, participación y divulgación del instrumento de este trabajo.

A mis maestras y maestros, quienes desde el nivel preescolar y hasta el posgrado, han sido guías en este camino hacia mi formación académica. Quienes en varias ocasiones han tenido que dejar sus problemas fuera del aula para entrar a dar clases con una gran disposición y que en mi recorrido por la escuela me han contagiado del amor, pasión y vocación por la enseñanza y que han sido la fuente de inspiración para la escritura de esta investigación:

Gracias Lupita, Martha, Chuy, Eloina, Teo, Heidi, Imelda, Maye, Juan, Erika, Elida, Israel, Angélica, Rosalinda, Gloria, Micaela, Sara, Judith, Verónica, Jesús, Lázaro, Abelardo, María Luisa, Amado, Zagoya, Luz, Lulú, Tavo, Gustavo, Vanesa, Choperena, Toñita, Enrique, Karen, Rosy, Griselda, Luz Ma, Yatzuki, Laura, Teo, Melitón, Aurora, Porfirio, Carreño, Arnulfo, Blanco, De la Peña, Castellanos, Castro, Villalpando, Ylda, Jorge, Luna, Abad, Candia, Pym, Carranza, Hidalia, Samuel, Tamayo, Fausto, Héctor, Liborio, Perroni, Tomás, Amelia, Benedicto, Mario, Leiner, Gabriela, Gustavo E., Melchor, Vanesa R., Adriana Irene, Beatriz Adriana, Alma, Pablo, Karla, Ma. del Socorro, Rocío, Paty, Mauro, Ma. Elena, Libertad, Maité.

AGRADECIMIENTOS

Primero que nada, agradezco a mi Alma Máter, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla por abrirme las puertas un agosto de 2012 para estudiar la licenciatura y por nuevamente aceptarme un agosto de 2019 para formar parte de su Posgrado en Administración y Gestión de Instituciones Educativas, así como por dotarme de las herramientas e instrumentos para poder llevar a cabo de manera óptima este trabajo de investigación.

Agradezco también a la Facultad de Administración, a la Coordinación de la Licenciatura en Administración Pública y Gestión para el Desarrollo, así como a la Secretaría de Investigación y Estudios de Posgrado, por su acompañamiento y entera disposición para proporcionar la información requerida que alimenta esta tesis.

Al Director José Aurelio Cruz de los Ángeles, a la Doctora Libertad Monluí Fernández y al Dr. Alfredo Pérez Paredes por siempre mantenerse pendientes del trabajo de docentes y alumnos, así como por el gran esfuerzo que han dedicado para impulsar la mejora continua de la Facultad de Administración, así como del Posgrado en específico.

A mi asesora, la Doctora María Teresa Machado Durán por haberme brindado la oportunidad de recurrir a ella, a su capacidad y conocimiento científico, así como por su paciencia, tiempo, empeño y dedicación para la elaboración de este trabajo. Gracias por motivarme con los retos necesarios para hacerme crecer académicamente.

Y para finalizar, quiero agradecer también a mi familia, amigas/os y maestras/os, quienes han sido gran fuente de inspiración y un excelente soporte para la elaboración de este trabajo en tiempos de pandemia.

“Se ha dicho que el niño es el eje de la escuela. Esto es absurdo. El niño no es el eje sino el fin y el objeto de la enseñanza. El eje de la escuela no puede ser otro que la conciencia del maestro”

(Vasconcelos, 1981: 79)

RESUMEN

Repensar el papel del docente de Educación Superior en la actualidad, cobra un alto grado de relevancia. Este trabajo tiene el objetivo de reflexionar sobre el significado del rol de los profesores de Educación Superior, lo anterior desde la percepción social que tienen los egresados en la Licenciatura de Administración Pública y Ciencias Políticas (LAPyCP), de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Se hace mención de los elementos que configuran la percepción social, se analizan las opiniones y comentarios que tienen exalumnos de la mencionada licenciatura sobre el trabajo de sus maestros, así como los adjetivos que les atribuyen y el impacto que ha tenido el trabajo docente en sus vidas profesionales. Junto con la recopilación de diversas experiencias e historias de vida de algunos profesores y los aportes que desde la teoría plantean diversos autores, se realiza una triangulación para conformar una reflexión sobre el rol e importancia de los maestros universitarios en la actualidad. Se asume al trabajo docente desde la corriente estructural-funcionalista de la sociología, particularmente de la Teoría de la Acción Social de Talcott Parsons, que permite definir el rol de los actores dentro de un sistema social determinado. En un primer momento se define el papel de los maestros, sus aflicciones, motivaciones, estímulos, entre otras variables, que ayuden a entender el significado de ser maestro en el entorno universitario actual. En un segundo momento se triangula el significado del rol o trabajo docente desde la teoría, con el de la percepción, y con las experiencias docentes, para obtener una redefinición del trabajo de los maestros.

CONTENIDO

Introducción.....	3
Planteamiento del problema.....	5
Pregunta de Investigación	8
Objetivos de la Investigación.....	8
Hipótesis.....	9
Justificación.....	9
Revisión de la Literatura (Estado del Conocimiento)	10
Método de la Investigación.....	12
Instrumentos	13
Alcances.....	14
Limitaciones	14
Capítulo 1. Marco Contextual: Percepción social hacia el trabajo docente de Educación Superior en México, Siglo XXI.....	16
1.1 Introducción	16
1.2 La percepción hacia el docente universitario en el Contexto Internacional: .	16
1.3 El estatus del docente: un análisis desde el marco contextual mexicano. ...	18
1.4 La situación actual de las universidades y sus docentes en el Estado de Puebla. 20	
1.4.1 Percepción social hacia el trabajo docente en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.	21
1.4.2 Un acercamiento a la percepción social hacia el docente en la facultad de Administración de la BUAP y su Licenciatura en Administración Pública y Ciencias Políticas.	24
Capítulo 2. Marco Teórico.....	27
2.1 Introducción	27
2.2 El papel del docente en la contemporaneidad	31
2.2.1 Percepción hacia el docente universitario en el contexto actual.....	36
2.3 El rol del docente universitario en el Sistema Educativo Superior de México en el Siglo XXI	39
2.4 La Teoría de la Acción Social para comprender el rol que desempeña el docente universitario en el Sistema Educativo Superior.....	42

2.5 La percepción social como elemento para comprender el significado de ser docente en la actualidad.	45
2.6 Conclusión: categorías para repensar el rol del docente de Educación Superior en la contemporaneidad.	46
Capítulo 3. Marco Metodológico.	48
3.1 Introducción	48
3.2 Diseño, enfoque, recolección y análisis de datos	48
3.3 Los instrumentos de investigación	49
3.4 Sujetos estudiados	50
Capítulo 4. Resultados y análisis.....	52
4.1 Introducción	52
4.2 Datos generales de estudiantes y docentes.....	52
4.3 Percepción social hacia el trabajo docente	53
4.3.1 Percepción de egresados hacia el trabajo docente.....	54
4.3.2 Conceptos que caracterizan la percepción de egresados hacia el trabajo docente	55
4.3.3. Caracterización de un buen docente de acuerdo a los egresados de Administración Pública y Ciencias Políticas	57
4.3.4. Adjetivos de la percepción hacia el trabajo docente en Administración Públicas y Ciencias Políticas (BUAP), en la escala otorgada por los egresados.	60
4.4. Repensar el papel de los profesores desde la experiencia docente.	66
CONCLUSIONES	74
Recomendaciones	76

Introducción

Actualmente la educación en México se enfrenta a una serie de problemáticas que van desde el carácter político, económico y social. El panorama contemporáneo dista mucho de ser el idóneo para el Sistema Educativo Mexicano y en cuanto al Sistema Educativo Superior en específico, la situación no es diferente. Todo ello repercute de manera directa en la imagen que la sociedad tiene acerca de sus docentes, quienes al ser los actores que materializan el quehacer educativo, suelen ser los que se encuentran en medio del discurso político o social cuando se busca culpar a alguien sobre los fallos en el Sistema, algo similar a lo que enfrentan los médicos con el sistema de salud.

El trabajo de los profesores en cualquier nivel educativo, es sinónimo de una gran responsabilidad, sino es que la más compleja de ellas, es por eso que para efectos de esta investigación, se considera simplista atribuirle a la figura del docente las cargas de todo un Sistema Educativo, que no solo cuenta con más actores involucrados para su correcto funcionamiento, sino que también depende de factores de carácter tanto nacional, como internacional que afectan la interacción del Sistema con el entorno.

Derivado de lo anterior, se considera relevante, repensar el papel del docente, particularmente en el Sistema Educativo de Nivel Superior, dado que las universidades han sido espacios de grandes transformaciones. Son subsistemas educativos que se caracterizan por ser las fuentes de las que emanan grandes movimientos sociales, además de ser los centros que por excelencia se consideran como aquellos que tienen la tarea de preparar a sus estudiantes para responder de manera satisfactoria a los requerimientos de carácter laboral y profesional.

Es importante hacer mención que dar una nueva conceptualización al papel del docente en el aula universitaria resulta una tarea de gran complejidad y hasta cierto grado subjetiva, sino se toman en cuenta cada uno de los elementos y variables que inciden en la configuración de la figura de los maestros. Es por ello, que el significado de “Trabajo docente” que se pretende desarrollar en esta

investigación será con base en la percepción social que tienen los alumnos hacia sus profesores, específicamente los grupos de egresados que ya se encuentran en edad laboral y por ello los resultados de la Educación Superior pueden ser analizados con un mayor grado de rigurosidad. Esto, ya que los alumnos son los actores que interactúan de manera directa con los docentes a nivel universitario, donde actores como los padres de familia, han dejado de cobrar relevancia en la interacción con los maestros y al existir un mayor grado de autonomía para el ejercicio educativo, en teoría las autoridades estatales, también son actores con una menor incidencia dentro de las aulas.

En estricto sentido, el análisis de percepción social hacia el trabajo docente en profesores de nivel superior, permitirá una reflexión sobre el quehacer educativo, el método y las estrategias de enseñanza implementadas en los salones de clase, por medio de un concepto extraído a partir de las interpretaciones, opiniones y comentarios que emitan los que han sido sus alumnos, permitiendo dar respuesta a ¿Quiénes son y cómo identificar a los profesores que imparten asignaturas en la universidad?, además del impacto en la vida profesional a corto plazo.

Siguiendo este mismo orden de ideas, el presente estudio se desarrolla bajo tres áreas que otorgan sentido al trabajo docente: en primer lugar se lleva a cabo una descripción del papel del docente de acuerdo a diversos análisis e investigaciones contemporáneas que describen el significado de ser maestro en el Siglo XXI. En segundo lugar, se desarrolla una exploración a la Teoría de la Acción Social, la cual es de utilidad para categorizar la función de los profesores de acuerdo al rol que se les asigna en un subsistema social en específico, así como las motivaciones que orientan su actuar. Por último se desarrolla un apartado en el cual se caracteriza la percepción social desde un enfoque sociológico, identificando sus elementos, alcances y limitaciones para dotar de significado el trabajo docente en la Educación Superior pública. Lo anterior como fundamentos para caracterizar el trabajo docente desde la ciencia social, y a su vez se complementará su significado con la percepción que se recopile de los egresados, junto con las experiencias docentes que se presenten en los resultados de este trabajo.

Planteamiento del problema

La percepción social hacia el trabajo de los docentes de Educación Superior, ha sido abordada desde distintas disciplinas y estudiada desde un abanico amplio de perspectivas. En este trabajo se adopta el estudio desde un enfoque sociológico, para comprender el campo de acción de los profesores, sus motivaciones y el sentido que le dan a su trabajo, lo anterior para conceptualizar quién es el docente de Educación Superior y posteriormente caracterizar la percepción que se tiene hacia su desempeño e impacto en la vida de sus alumnos. En los últimos años los profesores han dejado de ser reconocidos, ante una serie de políticas mal enfocadas y por un discurso que se orienta hacia darle todo el peso de los fallos del Sistema Educativo:

Los discursos sobre los docentes han estado basados en concepciones ideales... en concepciones ideológicas. En el origen de los sistemas educativos universales y obligatorios, los docentes fueron percibidos como uno de los pilares de la construcción de la identidad nacional y rodeados... de un significativo prestigio social; en períodos posteriores fueron percibidos como profesionales técnicamente responsables de los resultados de aprendizaje de los alumnos y, en ese contexto, culpabilizados por el fracaso de la escuela victimizados por el deterioro de las condiciones en las cuales desarrollan sus tareas (Tenti, 2005: 11)

Sin duda la percepción social hacia los docentes de Educación Superior es hoy un tema central en el marco de la creación de políticas y reformas con enfoque incluyente y humano, tanto a nivel internacional, nacional y local. La percepción de los otros actores en el Sistema Educativo de nivel Superior hacia el trabajo de los profesores varía de acuerdo al entorno político, cultural o económico de cada lugar, pero en todos los casos existe una característica común y es que las opiniones sobre el triunfo o fallo de las Universidades involucran siempre al trabajo docente como eje central de los fracasos o éxitos en la adquisición de conocimiento y habilidades competitivas de los alumnos.

El desempeño docente es un factor clave para una educación de calidad. Independientemente de la solvencia económica con que se cuente y el diseño curricular; el desempeño docente, como factor eminentemente humano, es esencial para actuar profesionalmente a la altura de las necesidades de la época y la sociedad en cuestión” (Escribano, 2018: 12)

Si se habla de un análisis de la percepción social hacia los docentes de Educación Superior. Se trata de un reto que requiere un enfoque multidisciplinario y que desde un enfoque sociológico permite en primer lugar, caracterizar el rol del docente dentro de un espacio determinado, y a partir de ello definir los elementos de la percepción, para dar sentido a las prácticas de los maestros, desde la postura de otro actor del Sistema Educativo.

Uno de los aportes sobre la percepción de los actores sociales hacia el trabajo de los profesores, es el de Emilio Tenti Fanfani, sociólogo de la profesión docente que realiza un análisis comparado sobre la condición docente en 4 países (Brasil, Argentina, Uruguay y Perú), bajo el fundamento de que existe una demanda excesiva hacia los profesores con la que la sociedad no ha tratado de empatizar y es que esta profesión se ha vuelto tan compleja a partir de los grandes cambios sociales y sin embargo la percepción social sigue siendo limitativa e incomprensivamente demandante:

Circulan con frecuencia percepciones contradictorias de la profesión docente “Todos los maestros son trabajadores empobrecidos” o “la mayoría de los docentes por lo general no vive de esa profesión”, junto con otras expresiones semejantes, expresan una tendencia de generalizaciones abusivas, desfasadas en el tiempo e incapaces de dar cuenta de la extrema diversidad de situaciones que caracterizan este oficio tan masivo. Las consecuencias de esta especie de “indiferencia por las diferencias”... se hacen sentir en el plano de la definición y ejecución de políticas públicas incorrectas y frecuentemente condenadas al fracaso. (Tenti, 2005: 19)

Caracterizar la percepción de ex-alumnos hacia el trabajo de los docentes de Educación Superior, es relevante para los administradores educativos, particularmente en función de recuperar el enfoque social y humano, que en ocasiones es dejado de lado en las propuestas de mejora para la gestión y administración de la Educación. Asimismo, permite la definición y ejecución de mecanismos de planeación exitosos para revalorizar el papel de los maestros en la sociedad, que en el panorama actual resulta de gran importancia, ante un fenómeno de desprestigio al papel que desempeñan los profesores en el sistema educativo, considerando principalmente las áreas de oportunidad para impulsar la mejora en la vida profesional y el crecimiento de oportunidades laborales de los estudiantes.

Particularmente para el caso de México, la situación no resulta demasiado contrastante respecto a lo descrito en párrafos anteriores, la realidad es que, durante las últimas décadas, el discurso de las autoridades, las reformas políticas y las normativas federales, han propiciado que el docente sea visto como el principal responsable de los fallos en el Sistema Educativo Mexicano (SEM) y a pesar de que han surgido normativas que tratan de promover el reconocimiento y revalorización del docente en el país, esto se ha convertido en una estrategia vacía que no promueve que los demás actores que forman parte del SEM, asuman sus responsabilidades para la mejora en la calidad del ejercicio de enseñanza-aprendizaje y la posterior incorporación de los estudiantes a la vida laboral.

En este sexenio (AMLO 2018-2024) se plantea recuperar el reconocimiento de la conciencia del docente como eje central del ejercicio educativo y una de sus propuestas principales consiste precisamente en dejar de lado políticas y reformas a las Leyes Educativas que se han centrado en culpabilizar a los maestros de los fallos del SEM, aunque aún a estas alturas del sexenio, sigue sin ser clara la estrategia para mejorar la percepción que la sociedad tiene hacia los docentes. De igual forma el panorama actual debido a la contingencia que vive el mundo entero por la pandemia del virus SARS CoV2 (COVID-19), ha dificultado que se promuevan estrategias de cambio en la dinámica educativa, puesto que las prioridades se han visto modificadas. Esto mismo ha generado un mayor grado de exigencia a los

profesores de todos los niveles, incluyendo el nivel superior, pero también ha permitido visibilizar aún más, la percepción de distintos actores hacia el trabajo docente.

Pregunta de Investigación

¿Cuál es la percepción que tienen los egresados de la Licenciatura en Administración Pública y Ciencias Políticas, hacia el trabajo de quienes fueron sus profesores?

Objetivos de la Investigación

General

Caracterizar la percepción social de ex-alumnos hacia el trabajo docente en la Licenciatura de Administración Pública y Ciencias Políticas de la Facultad de Administración (FADMON), de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), desde un enfoque sociológico para repensar el rol de los profesores universitarios en el contexto actual.

Particulares

- Determinar el concepto de “Trabajo Docente” en el siglo XXI.
- Identificar los elementos que conforman el ser docente, de acuerdo a trabajos de investigación en la contemporaneidad.
- Analizar la Teoría de la Acción Social, para caracterizar el rol de los profesores en un sistema social determinado, así como sus motivaciones, mecanismos de interacción con otros actores, funciones y deseos.
- Recopilar las opiniones y comentarios de egresados de licenciatura para identificar su percepción hacia el trabajo docente.
- Analizar los efectos y el impacto que ha tenido el rol de los profesores en la vida profesional y personal de quienes fueron sus alumnos en Educación

Superior

- Triangular los datos obtenidos acerca del significado del trabajo docente, su importancia en el Sistema Educativo Superior, tanto en el discurso político, como en la percepción real de otros actores educativos.
- Reconceptualizar el significado del rol docente de educación pública superior.

Hipótesis

La percepción social hacia el trabajo docente por parte de egresados de la Licenciatura en Administración Pública y Ciencias Políticas, permite reconceptualizar el significado e importancia del rol de los maestros en la contemporaneidad.

Justificación

Para una institución educativa, conocer más acerca de la percepción social hacia los docentes es de suma importancia, pues son actores indispensables en el ejercicio de la educación. Particularmente para la Facultad de Administración de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, el aporte de este trabajo consiste en identificar cuál es la percepción que se tiene hacia los docentes que ahí laboran y el impacto que los maestros tienen en la vida profesional de los estudiantes. Se espera que esta tesis contribuya a mejorar la percepción social que se tiene hacia trabajo de los profesores, mediante la caracterización de esta percepción y que las autoridades puedan recurrir a este análisis, para desarrollar propuestas enfocadas en la mejora de la situación actual en la que se desarrolla el cuerpo de profesores, así como en la generación de planes que beneficien a la comunidad académica y educativa.

Si bien, este trabajo no tiene la pretensión de ser una propuesta de mejora en el quehacer pedagógico, ni un proyecto para modificar algún proceso educativo, si se propone ser una herramienta para conocer la realidad a la que se enfrentan

los docentes para desempeñar su trabajo cotidiano, así como un ejercicio reflexivo para otros actores educativos dentro de la Facultad de Administración y de otras universidades acerca de la importancia de reconocer la imagen que se tiene acerca de las funciones de los maestros, mediante el análisis de la percepción de exalumnos que se encuentran idealmente en edad laboral.

La importancia de un estudio de este tipo consiste en dar un acercamiento interpretativo a la realidad social a partir del análisis de la mirada que tienen los actores que se involucran de manera directa con el objeto de estudio. Es por ello que se considera la percepción del alumno como la de mayor grado de rigurosidad, al ser quien interactúa de manera directa con los profesores y quien para efectos de esta tesis aporta una mayor validez para otorgar significado al rol del maestro de Educación Superior. Además al ser alumnos ya egresados, se podrán analizar los efectos en cuanto al nivel de logro de las universidades en la vida profesional de sus estudiantes. Es propicio comentar que el presente trabajo busca ser un referente teórico para generar propuestas de innovación en la calidad del desempeño docente, así como un ejercicio reflexivo promotor de empatía para actores educativos como alumnos, autoridades y administrativos sobre el papel de los profesores universitarios, tomando en cuenta la necesidad de reconocimiento que en la actualidad debe proyectarse hacia el arduo trabajo que realizan los docentes de las universidades públicas.

Revisión de la Literatura (Estado del Conocimiento)

El presente trabajo de investigación parte de diversas teorías que afirman un desprestigio hacia la imagen de los profesores en las últimas décadas. Principalmente se consideran los fundamentos del sociólogo argentino, Emilio Tenti Fanfani (La condición docente. Análisis comparado de la Argentina, Brasil, Perú y Uruguay de 2005, El Oficio de Docente de 2010 o Los Docentes Mexicanos: Datos e Interpretaciones en Perspectiva Comparada de 2011).

Del mismo modo, se reflexiona en torno a los aportes de autores que centran el desempeño educativo, la calidad y desarrollo institucional de las escuelas en el

trabajo de los profesores, tal como lo hace Escibano, en su obra “El desempeño docente como factor asociado a la calidad educativa en América Latina” de 2018.

Es importante comentar que para el análisis de la situación actual en la que se desarrolla el cuerpo docente de Educación Superior, se utilizan diversas fuentes y documentos proporcionados por instancias internacionales y nacionales que regulan el sistema educativo universitario, entre las que se encuentran: La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS), el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES) y la misma Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), que proporciona fuentes documentales e históricas, así como datos informativos sobre el trabajo docente en su facultad de administración, específicamente en la evolución de la Licenciatura de Administración Pública y Ciencias Políticas que recientemente ha cambiado su nombre por Administración Pública y Gestión para el Desarrollo.

Se analizan diversos aportes desde la pedagogía y la sociología que definen el trabajo de los profesores en el aula, tal es el caso del aporte de Picardo (2005), quien explica el significado de ser docente como: “el Profesional cuya función es el ejercicio de la docencia o conducción del proceso de enseñanza-aprendizaje en un nivel educativo dado, también conocido como profesor o maestro”, pero que al mismo tiempo Tenti (2005) o Caraña (2012), nos mencionan que el profesor es eso y más, un actor lleno de complejidades que lo constituyen desde su diversidad. Al mismo tiempo que Monsalvo y Peña (2009), configuran al docente desde la desvalorización social que ha confrontado.

Para dar un mejor acercamiento al entendimiento del trabajo docente se desarrolla un análisis sobre la Teoría de la Acción Social del Sociólogo Talcott Parsons, quien en obras como “El Sistema Social”, “La Estructura de la Acción Social”, o “El Sistema de las Sociedades Modernas”, profundiza en la idea de que

todas las acciones que los actores realizan dentro de un sistema social determinado, se encuentran influenciadas por un conjunto de normas y valores culturales que constriñen las elecciones personales, es decir en este caso que las motivaciones y deseos de los maestros en un “subsistema escolar”, se ven normadas por lo que sucede fuera de este “subsistema escolar” y es a partir de ello que también podemos caracterizar el rol que desempeñan los docentes universitarios.

Por último, es importante señalar que la presente investigación se encuentra ampliamente influenciada por una serie de trabajos acerca de la percepción, tal es el caso de “Percepción social acerca del feminismo en docentes universitarias”, de Jaimes Rodríguez, I. (2017), en la cual se desarrollan diferentes conceptos acerca de la percepción social. También se consideran los aportes de Baéz Hurtado y Lomelí González (1995), quienes en “La percepción social del concepto de los estudiantes de enseñanza media superior tienen de sus maestros”, aplican diversos instrumentos para definir las características que los alumnos les atribuyen a sus docentes, entre ellos, la escala del autoconcepto de “De la Rosa” (1986). Lo anterior junto con otros autores y aportes científicos que permiten la comprensión de la percepción como herramienta para redefinir el rol de los profesores.

Método de la Investigación.

Un estudio de percepción como lo es esta investigación, suele ser de naturaleza cualitativa, apoyándose de enfoques humanistas, interpretativos y con altos grados de subjetividad, sin embargo para dar un mayor grado de objetividad y rigor científico, en esta tesis se busca la aplicación de herramientas e instrumentos de carácter tanto cualitativo, como cuantitativo. Al integrar métodos de ambas naturalezas se implementará una investigación mixta.

Los métodos mixtos permiten una mejor interpretación del fenómeno de estudio. En este caso al permitir el análisis de datos abiertos, con instrumentos propios de los análisis de percepción que en su esencia misma son del tipo cualitativo, así como el estudio de datos cuantitativos, al aplicar instrumentos que permitan integrar los resultados de manera sistemática.

Instrumentos

Para un correcto análisis de la información se llevará a cabo una triangulación de datos, la cual permite contrastar la información recolectada mediante la aplicación de los instrumentos de este trabajo, con ello se podrán establecer comparaciones para llegar a un repensamiento del rol del docente universitario en la contemporaneidad, que incluya los tres rubros sujetos a dicha comparación: la recopilación de fuentes documentales que explican el significado del trabajo docente, la percepción social de alumnos egresados hacia quienes fueron sus maestros y las experiencias que diversos profesores den a conocer.

La triangulación en la investigación social presenta una serie de ventajas, especialmente en una del tipo mixto, en la cual se utilizarán diversos métodos susceptibles de ser comparados para captar la realidad mediante la selección de filtros para proporcionar un mayor grado de confianza en el resultado final.

Del mismo modo, este trabajo se apoyará de una encuesta para la recolección de la información, dirigida a egresados de la licenciatura en Administración Pública y Ciencias Políticas, con la finalidad de obtener la percepción de los alumnos hacia el trabajo de quienes fueron sus maestros, dicha encuesta se encuentra inspirada en la denominada “Escala del Autoconcepto” de De la Rosa (1986), la cual analiza 4 dimensiones (social, ocupacional, emocional y ética), para caracterizar de manera multidimensional a un individuo en particular y que en este trabajo se adapta para que ex-alumnos caractericen a sus docentes universitarios y para que dicho instrumento pueda ser aplicado mediante instrumentos digitales, con la finalidad de que sea viable su aplicación en tiempos de pandemia.

De igual forma se hace uso de la recopilación documental, técnica mediante la cual se obtienen diversas teorías y aportes científicos acerca del significado del rol docente, desde lo sociológico y lo pedagógico.

Por último y a efectos de realizar una adecuada triangulación con la percepción social de profesionistas en Administración Pública y Ciencias Políticas,

así como con los aportes teóricos, se recopilan las experiencias de un grupo específico de docentes, mediante la aplicación de una entrevista informal, no estructurada del tipo historia de vida, técnica cualitativa que permite dar un acercamiento directo hacia las vivencias reales que perciben los docentes desde su ámbito laboral.

Alcances

El presente trabajo se desarrolla desde un enfoque mixto, lo cual permite un análisis complejo desde técnicas cualitativas, pero al mismo tiempo aplicando el rigor metodológico de instrumentos cuantitativos. Es por ello que, la triangulación de la información recabada mediante encuestas aplicadas a ex-alumnos, historias de vida sustraídas de diversos docentes y la recopilación de fuentes documentales que dan significado al trabajo docente, permitirán repensar el papel actual de los maestros de Educación Superior, generando una reflexión desde el análisis científico-social.

Esta tesis pretende concluir con un repensamiento sobre el rol de los maestros de educación pública superior y por ello, ser la base para la planeación eficiente que fomente métodos innovadores para mejorar la percepción social hacia los maestros, así como dotarles de las herramientas de apoyo necesarias para un mejor desempeño, comprendiendo desde su sentir y el de los alumnos las áreas de mejora en el ejercicio de enseñanza-aprendizaje, así como el rol del maestro en la vida profesional de los egresados de licenciatura.

Limitaciones

Al ser un análisis de percepción, esta investigación se encuentra sujeta a un alto nivel de subjetividad, de ahí la necesidad de apoyarse de herramientas cuantitativas, sin embargo la recopilación de opinión hacia los maestros, se encuentra altamente influenciada por experiencias personales de los alumnos, mismas que serán analizadas en su generalidad y con bases teóricas de la sociología y pedagogía.

Del mismo modo, es importante comentar que esta tesis no tiene el objeto de llegar a proponer algún instrumento, plan o proyecto que mejore la percepción social hacia el trabajo docente, sino que se limita a ser un ejercicio reflexivo para alumnos, docentes y tomadores de decisiones educativas en torno al panorama actual que enfrentan los profesores de Educación Superior pública. Este trabajo tiene la finalidad de ser la base para quienes planteen propuestas que mejoren el entorno educativo y la forma en la que se percibe actualmente el trabajo de maestras y maestros, así como su importancia en la vida académica, profesional y el impacto a futuro que tienen sobre quienes hayan sido en algún momento sus alumnos.

Capítulo 1. Marco Contextual: Percepción social hacia el trabajo docente de Educación Superior en México, Siglo XXI

1.1 Introducción

Conocer la percepción social hacia el trabajo docente de nivel superior es un factor determinante en la definición de políticas, programas y planes efectivos para la mejora de la educación universitaria. En este capítulo se presentan explícitas referencias a la percepción social que se tiene hacia el trabajo de los docentes de universidad en diferentes normativas a nivel internacional, nacional y local. Se presenta también a la Facultad de Administración de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y en específico a la licenciatura de Administración Pública y Ciencias Políticas, situándola en el Marco del Sistema Educativo Superior Nacional contemporáneo.

1.2 La percepción hacia el docente universitario en el Contexto Internacional:

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que a su vez, es un Organismo especializado de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), es la mayor institución de carácter internacional que dispone de un mandato en Educación Superior, a su vez; “la UNESCO es la encargada de proporcionar apoyo técnico a los Estados Miembros a fin de que puedan examinar sus estrategias y políticas relativas a la Educación Superior en aras de mejorar el acceso equitativo a una enseñanza superior de calidad y de reforzar la movilidad académica y la responsabilidad” (UNESCO, 2019). Este órgano que materializa el Derecho Internacional en temas de educación, ciencia y cultura, ha logrado el desarrollo de diversos lineamientos, directrices y normativas que rigen al Sistema Educativo Universitario.

En el año 2015 los países miembro de la Organización de las Naciones Unidas, aprueban los 17 Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS), de la Agenda 2030, entre los cuales el ODS 4 hace referencia a la educación, y en su meta número 3, se habla específicamente de la Educación Superior: “Para 2030, asegurar

el acceso en condiciones de igualdad para todos los hombres y las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad, incluida la enseñanza universitaria”. (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2015). De este mismo modo, la meta 4.c, habla de la mejora en la formación docente: “De aquí a 2030, aumentar considerablemente la oferta de docentes calificados, incluso mediante la cooperación internacional para la formación de docentes en los países en desarrollo, especialmente los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo” (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2015).

De acuerdo a la UNESCO, la Educación Superior de calidad se considera no solo una meta, sino también el medio para alcanzar otros logros: “La Educación Superior es también un elemento fundamental para alcanzar otros objetivos: fin de la pobreza (ODS 1); salud y bienestar (ODS 3); igualdad de género (ODS 5); trabajo decente y crecimiento económico (ODS 8); producción y consumo responsables (ODS 12); acción por el clima (ODS 13); y paz, justicia e instituciones sólidas (ODS 16)”. (UNESCO, 2019).

Siguiendo este mismo orden de ideas, la UNESCO reconoce la importancia del docente, no solo desde la óptica de su papel como proveedor del servicio educativo, sino también como actor que se ve afectado por las fallas que pueda haber en el sistema; “Los docentes representan una de las fuerzas más sólidas e influyentes con miras a garantizar la equidad, el acceso y la calidad de la educación. Ellos son la clave del desarrollo mundial sostenible. No obstante, su formación, contratación, permanencia, estatus y condiciones de trabajo son temas que siguen siendo preocupantes” (UNESCO, 2019). Sin embargo, aun con dicho reconocimiento, la mayor preocupación de la UNESCO es que no se cuenta con docentes debidamente formados a nivel mundial; para garantizar la universalización de la educación para el año 2030, de acuerdo a datos de la Agenda 2030, se requeriría al menos contratar a un total de 69 millones de maestros. Esto es dato expresa una posible causa de la percepción que se tenga hacia el trabajo docente,

que de acuerdo a esta información es insuficiente, pues no se cuenta con el personal necesario para cubrir la demanda global.

En “El estatus del docente; un análisis global” de Paulette Delgado (2019), se define la posición de los docentes ante la sociedad, de acuerdo al Índice del Estado Mundial del Profesorado. En este análisis se dan a conocer los 10 países con una mejor percepción hacia los maestros, siendo en este orden: China, Malasia, Taiwán, Rusia, Indonesia, Corea del Sur, Turquía, India, Nueva Zelanda y Singapur. Mientras que los 10 países con un menor grado de respeto por sus profesores son: Brasil, Israel, Italia, Ghana, Argentina, República Checa, Hungría, Uganda, España y Colombia. En este estudio se determina que en el 94% de los países, los Directivos son más respetados que los docentes, algo que se determina, tiene mayor relación con la remuneración económica de la profesión como medida indirecta de posición o estatus que con la profesión en sí misma.

Del mismo modo, en “La condición docente. Análisis comparado de la Argentina, Brasil, Perú y Uruguay” del sociólogo argentino Emilio Tenti Fanfani (2005), se observa una autopercepción del docente de acuerdo a su condición de pobreza: “uno de cada cinco docentes argentinos, casi un tercio en Brasil y cerca de la mitad de los peruanos consideran que viven en hogares pobres” (p. 53), situación que incide en el estatus social que el docente latinoamericano presenta ante la población.

1.3 El estatus del docente: un análisis desde el marco contextual mexicano.

En el caso mexicano, la figura del profesor se ha confrontado con una historia de altas y bajas en cuanto al prestigio que se le ha dado como actor fundamental en el sistema educativo. Anteriormente, los maestros eran vistos como profesionistas con un estatus de gran reconocimiento, sin embargo con el paso del tiempo, han sucedido diversos hechos sociales, que han intervenido en una desvalorización de su rol en el sistema educativo.

La importancia del docente ha sido reconocida en México desde 1917, cuando se propuso ante el Congreso de la Unión que el 15 de mayo fuera instituido como el Día del Maestro. La propuesta fue aprobada y su decreto fue firmado por el presidente Venustiano Carranza. Se conmemoró por primera vez en nuestro país el 15 de mayo de 1918. (INEGI, 2015: 1)

Ha pasado ya más de un siglo desde que se reconoce de manera oficial el papel del docente en nuestro país con una fecha conmemorativa hacia su impacto en el beneficio y desarrollo social; en el caso específico del trabajo docente de Educación Superior, En 1997 fue adoptada la Recomendación relativa a la Condición del Personal Docente de la Enseñanza Superior, misma que deriva de la suscripción de la Recomendación de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), relativa a la población docente publicada en octubre de 1966, la cual “establece los criterios de referencia acerca de los derechos y responsabilidades del personal docente, así como normas para su formación inicial, mejoramiento, contratación, empleo, condiciones de enseñanza y aprendizaje”. (INEGI, 2020: 3). Cada 5 de octubre se conmemora el día mundial de los docentes, derivado de la adopción de dichas recomendaciones.

Para el año 2019, las cifras de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo que elabora el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), arrojó entre otros datos, lo siguiente:

- Más de 232 mil personas están ocupadas como docentes de enseñanza superior, lo que equivale a 14% del total de ocupados (1.7 millones) en la enseñanza en educación básica, media superior y superior.
- Las personas ocupadas como docentes de enseñanza superior tienen en promedio 17.6 años de escolaridad y su formación académica está orientada principalmente al campo de conocimiento en ciencias sociales y administración con 29%, y ciencias de la educación, 20 por ciento.

- La población ocupada como docentes de enseñanza superior tiene en promedio 47 años. Los hombres tienen mayor proporción (53%) con respecto a las mujeres, (47%) para este sector. (INEGI, 2020: 1)

En México la enseñanza educativa de nivel superior cuenta con características que la diferencian de otros sectores educativos. Son el sector con el menor número de docentes, y al mismo tiempo hay una distribución por género más equitativa, ya que en educación básica la docencia se considera una profesión esencialmente femenina, de acuerdo a los siguientes datos:

- De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo en México hay 1 197 778 personas ocupadas como docentes en educación básica.
- La mitad (50.4%) de la población docente imparte enseñanza en primaria, 25.9% en secundaria y 23.7% en preescolar.
- Del total de docentes trabajando en educación básica, 71 de cada 100, son mujeres. (INEGI, 2020: 3)

A partir de estos datos, se nota de manera clara que las características específicas del docente de nivel superior, distan en gran medida de los docentes de educación básica, la mayoría de estudios a nivel mundial en torno a la percepción docente se han realizado hacia docentes de educación media superior y básica, pocas veces se analiza la percepción social hacia el trabajo docente de nivel superior, quienes son un grupo reducido de docentes en comparación con los de otros niveles, además de contar con mayores grados de estudio y un notoria paridad de género.

1.4 La situación actual de las universidades y sus docentes en el Estado de Puebla.

Para el tercer trimestre del año 2019, en el Estado de Puebla se registraron un total de 486 universidades, tanto públicas como privadas, dándole a dicha Entidad el primer lugar en cuanto a número de instituciones de Educación Superior en México.

Sin embargo solamente 29 de todas estas universidades se encuentran registradas ante el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES). (Llaven, 2019)

De acuerdo a su página web oficial, el COPAES es una asociación civil sin fines de lucro que actúa como la única instancia autorizada por el Gobierno Federal a través de la Secretaría de Educación Pública (SEP), para conferir reconocimiento formal y supervisar a organizaciones cuyo fin sea acreditar programas académicos del tipo superior que se imparten en México, en cualquiera de sus modalidades (escolarizada, no escolarizada y mixta). (COPAES, 2021).

El hecho de que existan casi 500 universidades en el Estado y de ellas, solamente 29 se encuentren reconocidas por las instancias acreditadoras correspondientes, expresa una causal importante sobre la percepción social que se desarrolla hacia la universidad en el Estado y como consecuencia directa, hacia sus docentes.

1.4.1 Percepción social hacia el trabajo docente en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

De todas las universidades registradas en el Estado, la Universidad Pública por excelencia es la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), siendo a su vez, la única institución educativa de México que “tiene sus raíces en el siglo XVI, y que reconoce sus orígenes en el Colegio del Espíritu Santo, fundado por los jesuitas en 1587”. (Esparza, 2016). La antigüedad e historia de la BUAP, le ha valido un gran prestigio no solo a nivel estatal, sino también nacional.

Actualmente la BUAP tiene su SEDE en la dirección 4 sur colonia Centro, en el Municipio de Puebla Capital, dentro del edificio denominado Carolino, el cual desde el año 1937 es ocupado por la Rectoría y oficinas administrativas de la multicitada universidad. Sin embargo, también cuenta con un total de 10 sedes regionales, ubicadas en diferentes puntos estratégicos del Estado, con la finalidad de promover una mayor apertura para el ingreso a los estudiantes. Aunado a ello,

la Ciudad Universitaria, cuyo periodo de creación se dió entre los años de 1964 a 1969 al sur de la capital poblana, es considerada el principal espacio educativo de Educación Superior en el Estado y alberga en su campus a la mayoría de facultades que integran la totalidad de programas educativos que se imparten por esta casa de estudios.

Actualmente, la Buap cuenta con 52 programas educativos acreditados por 23 de los organismos que integran el COPAES (BUAP, 2019). Lo cual es un referente acerca de la calidad educativa en la oferta de la universidad, así como en su cuerpo académico, estudiantes, administrativos, planes y programas de estudio, entre otros elementos que la conforman.

Para el logro de la calidad educativa, la BUAP se sustenta en un amplio Marco Normativo, mismo que deriva de acuerdos internacionales, Leyes Nacionales y Estatales, así como de la participación de la universidad en asociaciones encargadas de acreditar la validez, reconocimiento y mejora en la dinámica institucional del multicitado espacio educativo. Específicamente para la valoración docente, existe el Reglamento de Ingreso, Permanencia y Promoción del Personal Académico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, que de acuerdo a su artículo 3; “El presente reglamento rige las relaciones y funciones que corresponden a las distintas categorías y niveles en que se clasifica el personal académico, así como los criterios y procedimientos para su ingreso, promoción, permanencia y desarrollo académico”. Dicho documento normativo es el encargado de presentar las distintas clasificaciones del personal docente de la BUAP, así como de definir los procesos referentes a su trabajo en la institución. Además de lo anterior, define las funciones de los maestros, el cual a la letra dice:

El personal académico en general, tendrá a su cargo las funciones de docencia, investigación científica, tecnológica y humanística, y la extensión universitaria y difusión de la cultura en los niveles medio superior y superior conforme al modelo académico y a las modalidades establecidas por la Universidad. (Reglamento de Ingreso, Permanencia y Promoción del

Personal Académico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2015, Artículo 4)

Derivado de lo anterior, se entiende que además de impartir cátedra, los profesores de la BUAP, deberán ser investigadores y difusores de conocimientos científico, mismo que deberá contar con el seguimiento oportuno de las autoridades académicas.

En el documento normativo al que se hace referencia, también se establece la categorización de docentes que forman parte del cuerpo académico en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, lo cual permite conocer que incluso dentro de un mismo espacio educativo existe una amplia diversidad de docentes, con características particulares, definidas incluso desde la norma:

El personal académico se clasifica por su función, tipo de contratación, dedicación, por su contribución al programa y por su trayectoria curricular y profesional, en la forma siguiente: I. Por su función: a) Profesor- Investigador; b) Técnicos Académicos; c) Profesor de Asignatura Hora Clase. II. Por el tipo de contratación: a) Definitivo; b) Por Tiempo Determinado. III. Por su dedicación son: a) De carrera: Tiempo Completo y Medio Tiempo; b) De Asignatura Hora Clase. IV. Por su contribución al programa: 6 a) Profesor Investigador Visitante; b) Profesor por Cátedra. V. Tomando en consideración la trayectoria curricular y profesional, las categorías de los Profesores-Investigadores son: a) Titular; b) Asociado. Cada categoría comprende tres niveles: "A", "B" y "C". VI. Las categorías de los Técnicos Académicos son: a) Titular; b) Asociado; c) Asistente. Cada categoría comprende tres niveles: "A", "B" y "C", excepto la de Asistente que es única. (Reglamento de Ingreso, Permanencia y Promoción del Personal Académico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Art. 6. 2015)

Este documento define cada uno de los procesos de ingreso del personal docente, mismos que se establecen bajo una estricta vigilancia administrativa, por lo cual es importante hacer mención de que derivado de este reglamento, se puede

explicar que para aspirar a ser docente de la BUAP, se requieren de una serie de características que definan al aspirante como un profesional de la educación, preparado y que además de ello, haya desarrollado habilidades de investigación.

1.4.2 Un acercamiento a la percepción social hacia el docente en la facultad de Administración de la BUAP y su Licenciatura en Administración Pública y Ciencias Políticas.

Actualmente, la Facultad de Administración de la Buap, que se localiza al interior de la Ciudad Universitaria, en Av. San Claudio y 22 sur, Colonia Jardines de San Manuel, en el Municipio de Puebla, cuenta con un total de 6 licenciaturas que se imparten en la modalidad escolarizada o presencial; las cuales son, Administración de Empresas, Gastronomía, Administración Turística, Comercio Internacional, Negocios Internacionales y en la cual se centra este trabajo de investigación que es: Administración Pública y Gestión para el Desarrollo. (En el caso de la última el presente trabajo considera la Licenciatura antes de su cambio de nombre y plan de estudios, es decir que toma en cuenta a alumnos que ingresaron después del año 2017, cuando dejó de llamarse Administración Pública y Ciencias Políticas, dado esta investigación busca analizar la percepción de alumnos ya egresados, que idealmente permitan revisar los logros o fallas del sistema educativo superior para garantizar una vida laboral y profesional a sus alumnos).

Además de los programas de licenciatura en modalidad escolarizada, la oferta educativa de la Facultad de Administración también cuenta con la licenciatura en Administración de Empresas en modalidad abierta, 2 licenciaturas se ofertan en modalidad a distancia o en línea, que son: Administración de Empresas y Negocios Internacionales, además de contar con el Posgrado de Gestión de las Pequeñas y Medianas Empresas, lo cual en su conjunto integran a la facultad que en cantidad de alumnos es la más grande de la BUAP.

De acuerdo a información de Data México, que “es un esfuerzo conjunto entre la Secretaría de Economía (SE) y Datawheel, que permite la integración, visualización y análisis de datos para mejorar la toma de decisiones de políticas

públicas enfocadas en fomentar la innovación, inclusión y diversificación de la economía mexicana” (DataMéxico, 2020), la Facultad de Administración, registró el segundo mayor número de egresados durante el año 2020, superando a facultades como medicina, contaduría o ingeniería y siendo superada solamente por la facultad de derecho. Esto permite dar cuenta del gran número de población con la cuenta dicho campus.

La importancia de la facultad de administración, no solo radica en el tamaño de su población estudiantil, sino también en su historia, la cual se remonta a fines de la década de los cincuenta, cuando se comienza a plantear la idea de abrir la carrera de administración: “En enero de 1958, los licenciados Eligio Sánchez Larios y José Antonio Pérez Rivero plantearon a las autoridades de la Universidad la creación de la Escuela Administración de Empresas, solicitud que fue aprobada por el H. Consejo Universitario de la Universidad Autónoma de Puebla el 28 de enero de 1959”. (BUAP, 2021).

Tal como sucede con cualquier institución educativa, la Facultad de Administración se vió inmersa en una serie de transformaciones desde su nacimiento hasta la actualidad, producto de las transformaciones sociales que se iban llevando a cabo y las exigencias que estas implicaron, es gracias a estos cambios que nace la licenciatura en Administración pública, derivado de que:

En enero de 1981, el Consejo Universitario, aprobó el cambio de nombre de Administración de Empresas por el de Escuela de Administración Pública; el 30 de abril del mismo año, el Doctor Ernesto Arévalo Álvarez presentó el nuevo plan de estudios y fue aprobado por el máximo órgano de gobierno de la institución. En la década de los noventa, la comunidad de la Escuela de Administración consideró que había llegado el momento de efectuar un cambio importante y decidió ofrecer dos carreras: Administración Pública y Administración de Empresas. Debido a lo anterior, se trasforma el nombre de Escuela de Administración Pública al de Escuela de Administración en agosto de 1992. (BUAP, 2021).

Aunado a lo anterior, para el año 1995, cuando se aprueba el plan de estudios de la Maestría en Administración de Pequeñas y Medianas Empresas, la Escuela de Administración se convierte en Facultad de Administración, lo que fue el primer paso para consolidar dicho espacio educativo y para que de ese momento en adelante comenzara una historia de ampliación en la oferta académica.

En el año 2014, producto de una reforma curricular se comenzó a analizar el Plan de Estudios de la Licenciatura en Administración Pública y tras un periodo de dos años se decide realizar una reforma completa. Surge así en el año 2017 la nueva Licenciatura en Administración Pública y Gestión para el Desarrollo (LAPyGpD). (BUAP, 2021).

La LAPyGpD nace como consecuencia de la serie de cambios que consolidaron a la Facultad de Administración, además como respuesta a una nueva dinámica social, con mayores exigencias para atender a los fenómenos de la contemporaneidad. Es importante mencionar que en la LAPyGpD en esencia el campo laboral sigue siendo el mismo, que antes de su cambio de nombre. Sin embargo para efectos de este trabajo es imposible revisar los resultados de alumnos egresados en cuanto a su percepción del trabajo docente y los efectos del rol de los maestros en su vida laboral, ya que en su mayoría no han egresado de la licenciatura, por ello se considera aún la Licenciatura antes de su modificación de nombre y plan.

Capítulo 2. Marco Teórico

2.1 Introducción

El tema de la percepción social hacia los docentes de Educación Superior, ha ocupado un alto grado de relevancia en los estudios sobre pedagogía, psicología social, sociología de las profesiones, sociología de la educación, entre otras disciplinas de corriente social. En este trabajo se busca caracterizar la percepción hacia el trabajo docente, desde un enfoque sociológico, para presentar dicha caracterización de tal forma que permita repensar el significado del quehacer catedrático a nivel universitario.

Entre los trabajos que se han realizado sobre este tema, autores como Tenti Fanfani, E. (2005), López Moreno, A. (2005), Monzalvo Hernández, D. y Peña González, Y. (2009), López Osorno, A. (2012), Padierna Jiménez, M. y García Contreras (2013), Escribano Hervis, E. (2018), se resalta particularmente, que la percepción social hacia el trabajo docente, no es la más positiva y existen generalizaciones que provocan un malestar en el desempeño de su trabajo. Esta tesis propone reforzar dichas teorías porque se requiere identificar la situación actual a la que se enfrentan los profesores para fomentar una mejora en su entorno laboral. Se recurrirá para ello a la teoría sociológica mediante la investigación documental, así como a la recopilación de información mediante la aplicación de instrumentos cualitativos principalmente, pero también cuantitativos.

Desde el año 1987, el pedagogo español José Esteve, desarrolló en su obra denominada “El malestar docente”, una teoría sobre las condiciones que afectan el desempeño de los profesores, con la función de servir como mecanismo para la comprensión de la sociedad acerca del trabajo de los educadores, distinguiendo factores de carácter psicológico, como social. Desde ese momento, el autor determina que existe una gran carga sobre los maestros debido a una sociedad que hace del profesor el único responsable de los problemas educativos. Podemos tomar este estudio como el primer antecedente acerca de la preocupación sobre la gran responsabilidad que llevan los maestros y que les ha sido impuesta inclusive

como un desentendimiento de otros actores por responsabilizarse de su parte en el funcionamiento del Sistema Educativo.

Derivado del análisis sobre el malestar docente comentado en el párrafo anterior, surgen diversas investigaciones que son muy recientes acerca del rol de los profesores en el aula, abordando temáticas como la violencia escolar, el discurso educativo, la exigencia, o la vocación, entre muchos más, como elementos que son al mismo tiempo causa y efecto en el fenómeno de malestar o burnout para el trabajo de los profesores, y por ende, en la percepción que los demás actores tienen hacia su trabajo. Pero para entender dichas categorías que se han desarrollado en investigaciones actuales, es importante en primer lugar conocer el concepto de “Docente” y “Trabajo docente”, los cuales si han sido trabajados desde el surgimiento mismo de la práctica educativa.

Se puede hablar desde la Grecia clásica acerca del término “Sofista”, como un precursor del concepto de ser docente y que hace referencia al que realizaba la profesión de enseñar la sabiduría, concepto que se desarrolla principalmente en el diálogo denominado “Protagoras o de los sofistas”, escrito entre los años 393 a 389 A.C., en el cuál el filósofo Sócrates explica que un sofista es aquel cuyo trabajo es hacer del hombre un ser elocuente, además de que por ello goza de un grado de prestigio importante en el contexto social de aquella época, siendo personas sabías de alto rango en la estructura social definida.

A lo largo de la evolución del sistema educativo, su institucionalización, procesos de cambio y transformaciones, la figura del docente ha sido reconocida como el guía con un gran valor y virtud al que se le confía lo que considera más sagrado en las familias, que son los hijos; esto sucede también en el surgimiento del Sistema Educativo a nivel superior durante la edad media en Europa, aproximadamente en el año 1150, en la cual, si bien la educación tiene un alto corte religioso, los profesores son hombres prestigiosos, en la mayoría de los casos también sacerdotes o elegidos por la iglesia, que por ello también representaban hasta una figura de elección divina. Todo ello, aun cuando en esta época comienza a surgir la naturaleza de la universidad como un espacio de crítica al entorno y de

luchas de poder, sin embargo el apoyo papal, así como el apartamiento de las universidades de movimientos sociales, para servir como instrumentos para propagar la doctrina religiosa, dotó al docente universitario de un significado particular: “Maestros adecuados de la Universidad de Paris enseñan teología. - Maestros adecuados de la Universidad de Paris enseñan derecho canónico. -Los maestros y los estudiantes deben ser doctos en Dios”. (Carañana, 2012: 15)

Es a partir de la revolución industrial, que se inicia en la segunda mitad del siglo XVIII, cuando la educación toma una estructura y hasta una currícula, mucho más similar a la que se sigue implementando actualmente, esto debido a que la gran masificación de la producción dio paso a la necesidad de la especialización de la mano de obra, generando en las universidades, espacios de enseñanza para la competitividad y productividad. En esta etapa el docente se convierte en un especialista en ciertas temáticas ya que era lo que el capitalismo que se desarrolla en este momento histórico requería, surgieron especialistas de la evaluación, de la innovación, de la gestión:

La formación docente se especializó al interior de los componentes de las pedagogías, surgiendo especialistas en cada una de las partes, a tal punto que al final apenas si conocían el todo; la idea era que, a los directores, supervisores y autoridades educativas en general, les correspondería coordinar el ensamblaje de los procesos. (Bonilla, 2021).

En este punto se da a notar que la figura del docente ha sido reconfigurada a la par de las grandes transformaciones del Sistema Educativo Superior, así como de las necesidades del entorno social, sin embargo la esencia del rol de los profesores en sí, sigue siendo la misma, la de fungir como un guía o instructor para que los alumnos respondan de manera satisfactoria al entorno social, y a partir de ello es que la percepción que diversos actores han tenido a lo largo de la historia sobre el trabajo de los profesores ha sido una de alguien prestigioso, sabio y al servicio de la población.

Siguiendo este mismo orden de ideas, la reconfiguración del Sistema Educativo Superior, así como el de la figura del docente específicamente en México, sigue un curso similar, caracterizándose principalmente por ser una educación elitista, cerrada y con vínculos con la iglesia durante la época colonial y hasta después de la independencia. Es hasta 1857, cuando la Constitución establece la separación de la iglesia con el Estado y el artículo 3ro dictamina que la Educación Superior debe ser libre. A partir de ahí el Sistema Educativo Universitario pasa por una serie de cambios y procesos principalmente reformistas, que aluden a la ideología del Presidente en turno, yendo desde la imposición del tipo de educación a impartir con Lázaro Cárdenas, para recuperar posteriormente su carácter autónomo con Manuel Ávila Camacho, grandes movimientos estudiantiles en el Gobierno de Díaz Ordaz, o un proceso de modernización en el sexenio de Luis Echeverría, proyectos que no terminan de concretarse incluso a la actualidad, derivado de visiones a corto plazo, que son modificadas por el siguiente Presidente que tome el cargo. Este tipo de políticas y modificaciones a los objetivos del Sistema Educativo, son parte de la problemática que influye en la percepción hacia el trabajo de los maestros, que si bien anteriormente eran vistos como figuras de un alto grado de prestigio, al ser el centro de los discursos políticos sobre las fallas en la educación, su trabajo se ha visto desvalorizado.

Junto con este factor existen algunas otras causas que han fomentado una percepción negativa, hacia el trabajo de los profesores, los bajos salarios y reconocimiento de su labor, la gran acumulación de responsabilidades administrativas que obligan al docente tomar horas de clase para llevarlas a cabo, así como la exigencia y falta de empatía de autoridades, medios de comunicación, alumnos, padres de familia, y demás actores, o las carentes ofertas de trabajo para los egresados, en esta última por ejemplo, Monzalvo, D. y Peña, Y. (2009) mencionan que “la escasez de las fuentes de trabajo para el desempeño de los profesionistas y la desatención de las áreas de desarrollo donde urge su presencia, son problemáticas que se han agudizado en los últimos años. Muchos profesionistas no tienen trabajo en su campo o hay escasez” (P. 101). Esto genera dos cosas: por un lado, un desprestigio de la universidad como mecanismo para ingreso a la vida

laboral, y por ende como el fracaso de la figura del docente para generar alumnos competitivos, que si bien es culpa de muchos otros factores, son a los maestros a los primeros que se les genera esta carga. Por otro lado, la docencia se vuelve un espacio para que egresados que no son especialistas o que no les gusta la docencia, busquen una oportunidad en dicho campo de trabajo, que al obtenerla se convertirán en docentes que no son felices, ni están cómodos con la labor ejercida.

En términos generales, el trabajo del docente en la actualidad se encuentra desvalorizado. Mientras que hace algunos años los maestros eran percibidos como uno de los profesionistas más prestigiosos. Con ello se da a notar que actualmente su papel al interior de las escuelas es poco reconocido, infravalorado y obstaculizado por prácticas administrativas burocráticas y en ocasiones hasta negligentes y que, al mismo tiempo, esto repercute al exterior, generando que en lo social exista una percepción negativa hacia la labor de enseñanza en el aula. Por lo que resulta importante conocer la percepción del actor que recibe directamente el servicio que ejerce el docente.

Aunado a lo comentado en el párrafo anterior, existe una complejidad creciente en el quehacer del profesorado, fenómeno que responde a una sociedad en evolución acelerada y el surgimiento de más y nuevos mecanismos de aprendizaje, haciendo que las estrategias de actualización, capacitación y enseñanza a los profesores queden rápidamente obsoletas. Como lo menciona Tenti (2015), “El desfase entre la complejidad y las capacidades disponibles constituyen una fuente de desestabilización del modelo de trabajo, que contribuyen a generar una sensación de malestar e impotencia en los maestros” (p. 22).

2.2 El papel del docente en la contemporaneidad

Estudiar la figura de los profesores resulta una tarea ardua y compleja, derivado de que implica estudiarlo en la totalidad de sus dimensiones, lo cual puede llegar a generar subjetividades. Es decir; no todos los docentes se desenvuelven en el mismo espacio educativo, no tienen los mismos deseos, motivaciones, metas. No a todos los docentes se les paga el mismo sueldo, ni cuentan con las mismas

facilidades, no todos pertenecen a sindicatos o grupos de interés, cada uno cuenta con preocupaciones distintas. Sin embargo, se puede realizar un acercamiento interpretativo que permita caracterizar los elementos que conforman el ser docente de manera generalizada. Este tipo de trabajos ya se ha realizado en innumerables ocasiones, dado que una de las principales áreas de estudio en disciplinas como la sociología de la educación, psicología social, pedagogía o administración educativa. Es por ello, que en este primer análisis, la descripción de la figura del docente se realizará con base en una recopilación documental que ayude a entender la figura de los maestros, a partir de las características generales que se les ha otorgado por medio de distintas disciplinas.

De acuerdo al diccionario pedagógico de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, un docente es el:

Profesional cuya función es el ejercicio de la docencia o conducción del proceso de enseñanza-aprendizaje en un nivel educativo dado, también conocido como profesor o maestro. La profesión docente, tradicionalmente se forma en escuelas normales o universidades (ver “formación inicial de docentes”), aunque en algunos países de bajo desarrollo existen bachilleres pedagógicos o profesores empíricos quienes ejercen la docencia sin mayor formación debido a la carencia de recursos; en la actualidad, dicha profesión, ha sufrido un proceso de infravaloración social reflejado en los salarios poco competitivos en comparación con otros sectores profesionales, a pesar de la gran responsabilidad que se tiene (Picardo, 2005: 91)

De este primer concepto acerca de la figura del docente, podemos destacar que para desarrollar su significado, es imprescindible, describir sus funciones o su rol en el aula, en este sentido el docente es el profesional que se dedica a conducir el proceso de enseñanza-aprendizaje. Importante mencionar que este concepto del profesor, también señala una infravaloración social hacia los maestros, misma que se identifica en esta investigación, aunque para este concepto se identifica solo como causa los bajos salarios que se les proporciona por ejercer su labor.

En este mismo diccionario pedagógico se desglosan los conceptos de profesor y maestro, como sinónimos de docente, el primero de ellos expresa que el término profesor hace referencia a: “Profesor-oris = maestro o persona que ejerce la docencia; su origen etimológico es Profeitor-eri que significa profesión y que también se traduce bajo la acepción de confesar, ejercer, practicar delante de todos (pro-feitor) o también hablar, decir, etc.” (Picardo, 2005: 313). En este mismo sentido y de manera más completa, para el autor, el concepto de maestro, hace referencia a lo siguiente:

Ser maestro o maestra en la sociedad actual tiene grandes implicaciones éticas,(...) en primer lugar, una tarea indelegable es la búsqueda de la verdad a través del proceso de enseñanza aprendizaje con fin último de la educación; en segundo lugar, el maestro está llamado a “enseñar a aprender”, lo que supone asumir los retos apuntalados por Jaques Delors (aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir); en tercer lugar, el maestro debe tener como punto de partida de su agenda didáctica y pedagógica la comprensión humana total y su entorno ecológico; en cuarto lugar, superadas las visiones lancasterianas y bancarias, el maestro debe ser generador, inspirador y mediador de nuevos conocimientos; en quinto lugar, desde la perspectiva social y cultural, el maestro o maestra debe ser un modelo genuino de las creencias y valores necesarios para la sociedad del conocimiento y la democracia; en sexto lugar, el maestro debe ser un amigo comprensivo que paulatinamente erradique los grandes males del fracaso escolar...es posible que existen muchas razones más. (Picardo, 2005: 250).

Esta concepción del ser docente resume de manera efectiva la esencia del significado de un profesor, pero hasta cierto punto idealista, el deber ser, sino hubiera otros factores que incidieran para que el ejercicio de enseñanza-aprendizaje no se lleve precisamente de la manera más efectiva y lo cual se explica desde diversas teorías pertenecientes a la corriente de la sociología de la educación.

De acuerdo a Ornelas (2013), “El maestro es el agente principal de la educación, es el eje en que descansa la actividad práctica de todo el aparato

escolar. El plan de estudios, los libros de texto, los materiales didácticos y cualquier otro auxiliar para la enseñanza, son insustanciales sin la participación del maestro” (p. 118). Es por ello que se considera al profesor como un actor irremplazable en el sistema educativo, quien vuelve visibles los actos de enseñanza y por lo mismo, en quien recaen las opiniones y discursos sobre los fracasos y éxitos de la educación.

Desde un punto de vista sociológico, se destaca que un docente no solamente es eso, sino que también son padres o madres de familia, son trabajadores en otros entornos educativos o en otras áreas diferentes, son diversos y complejos. En cuanto a sus características generalizadas; el oficio del docente es principalmente femenino, Tenti (2005) afirma que: “La docencia, es un oficio en el que prevalecen significativamente las mujeres” (P. 31), esto nos explica el autor, que también ha sido un factor de desprestigio social para el trabajo de los profesores, derivado de un sistema social donde históricamente ha predominado la dominación masculina.

... en las sociedades donde la dominación masculina es fuerte las mujeres por lo general tienen dificultades para insertarse en ocupaciones estratégicas y altamente valoradas. En este contexto, la docencia sería una especie de “cuasi profesión”, socialmente subordinada, en especial cuando se le compara con las profesiones clásicas (abogacía, ingeniería, medicina, etc.) dotadas de un alto prestigio social. En relación con lo anterior también se ha planteado que la feminización sería una característica que contribuye a la “proletarización” del oficio docente (Tenti, 2005: 33).

Desde la perspectiva sociológica también se explica que el trabajo de ser docente, suele ser visto como una segunda opción en regiones caracterizadas por crisis económicas, en las que se dificulta el acceso al trabajo formal y las personas ven la docencia como un espacio de estabilidad laboral que si bien, no garantiza salarios altos, si provee de ciertas ventajas como seguridad social y estabilidad. Esto provoca que un gran número de profesores ingresen al área educativa más por un motivo de remuneración, que por lo que se denomina como vocación, lo que

podría ser una causante de estrés y desmotivación para llevar a cabo las actividades escolares.

Aunado a lo anterior y retomando la causal de desprestigio al trabajo docente que se explicó en el concepto desarrollado en el diccionario pedagógico al inicio de este apartado que son los bajos salarios o remuneración injusta al oficio de los profesores, el enfoque sociológico también considera esto como uno de los elementos para entender quién es el profesor en la actualidad. En este sentido es importante explicar que vivimos en una sociedad jerárquica, en la cual hay grupos dominantes de acuerdo a los recursos con los que cuentan, como afirma Tenti (2005), “los docentes son típicos exponentes de las clases medias;... “pobres” o “subordinados”... como representantes de las clases medias se definirían por una doble negación: no están ni en las posiciones más desfavorecidas, ni en las más privilegiadas” (p. 37)

Siguiendo este mismo orden de ideas, hay un punto de suma importancia para entender la esencia de ser docente en el contexto actual y la cual tiene gran relación con la desvalorización que se le ha dado a su labor: y es que las fallas en el Sistema Educativo son principalmente asociadas al desempeño docente, aun cuando existen gran cantidad de factores que inciden en la calidad educativa:

La calidad de la educación depende de la cantidad de recursos, la infraestructura y el soporte material, pero sobre todo, del empleo que se hace de estos; de cómo se organiza y gobierna el sistema educativo; de cómo se forma al profesorado; y, de la motivación, el apoyo y la participación de los grupos sociales o agentes educativos implicados (Escribano, 2018: 5)

El hecho de que las fallas en la educación sean relacionadas directamente al desempeño docente, tiene su explicación en diversos elementos; al ser la figura que tiene relación directa con los estudiantes, es la primera imagen del aprendizaje obtenido en las escuelas. De igual forma existe una carencia por asumir las responsabilidades de diferentes actores, como autoridades académicas, administrativas, políticas a las cuales se les debería exigir para mejorar también las

condiciones a las que se enfrentan los maestros en la actualidad. Esto genera discursos sobre la figura del docente carentes de objetividad y más orientados a beneficiar intereses particulares que no se basan en hechos, y tienden incluso a crear una figura del docente a partir del rumor. Como lo mencionan Monzalvo y Peña (2009), “la valoración del trabajo que realiza el docente, pocas veces se basa en un juicio explícito, ya que el rumor y la reputación, tanto en sentido positivo como negativo, son el vehículo habitual del reconocimiento de su trabajo, esto es, se basa más de apariencia que de hechos explícitos” (p. 117)

En este momento es posible dar un primer acercamiento al concepto de ser docente, de acuerdo a la información recabada. En este sentido los profesores son los profesionales que se encargan de ejercer el oficio de enseñar, conducen el proceso de enseñanza-aprendizaje, y cuya labor actualmente sufre de un desprestigio social. Esta desvalorización es ocasionada, entre otros factores por la baja e injusta remuneración económica, la cual no es acorde al nivel de responsabilidad que se les otorga, porque la profesión docente cuenta con un gran número de maestros que no quisieron serlo, así como por ser una profesión predominantemente femenina en un entorno que históricamente se ha visto envuelto por una dominación masculina. Los docentes son una figura representativa de la clase media. Los maestros también son quienes cargan con las fallas del sistema escolar y a quienes se dirige la responsabilidad que no asumen otros actores del sistema educativo.

2.2.1 Percepción hacia el docente universitario en el contexto actual.

Si bien los argumentos que se desarrollaron con anterioridad permiten tener una descripción general de la figura del docente en el contexto actual, es importante señalar las particularidades de los profesores a cargo de grupos en el nivel educativo sobre el que se lleva a cabo este trabajo de investigación, el cual es el nivel superior o universitario. En este sentido surgen nuevas categorías a tomar en cuenta para configurar un concepto de ser docente, por ejemplo, el carácter de investigador de los profesores, un relativamente mayor grado de prestigio, su papel

en la toma de decisiones académicas, así como el grado de autonomía para impartir sus clases.

A diferencia de otros niveles educativos, la descripción del docente universitario contempla los elementos y dimensiones de las que se ha hablado en el apartado anterior, pero también conlleva rasgos propios de la ideología predominante de cada universidad, mientras que en una escuela religiosa y privada, las actitudes y metas del docente deberán responder a las necesidades propias de la escuela, sus lineamientos interiores, reglamentos y pautas de conducta orientadas más a una corriente conservadora, en una escuela pública con una mayor cantidad de alumnos, con un corte ideológico más liberal, los docentes en teoría podrían tener un campo de acción más amplio y autónomo.

Aunado a lo anterior, entender el significado de ser docente universitario, debe ser desarrollado también a partir de otros fenómenos que han surgido más recientemente, como la masificación educativa que hace referencia a una mayor matriculación de alumnos para dar respuesta a indicadores cuantitativos, explosión demográfica y el creciente interés por la competitividad de ingreso a una especialización para la vida laboral, esto último como uno de los considerados fracasos de la educación, ya que en el contexto actual más que nunca, el título universitario no es garantía ni de acceso al campo laboral, ni de mejora en la movilidad social.

Otro hecho social importante a considerar en el entorno universitario en el que trabajan los profesores, es la politización de las universidades: “En las universidades hay conflictos que no adquieren legitimidad histórica. En esencia responden a intereses mezquinos, burocráticos, de grupo, corporativos, sindicales o simple y llanamente se utiliza al Sistema Educativo Mexicano – o elementos dentro de él- como elementos de presión o trampolines para otros propósitos (que pueden ser legítimos, pero ajenos a la educación)” (Tenti, 2005: 168). Es común que algunos profesores se tengan que ausentar de clases para atender asuntos políticos, burocráticos o administrativos.

Con todos esos fenómenos sucediendo al interior y exterior de las escuelas de nivel superior, así como los que suceden en el sistema educativo en general, junto con varios más que no se alcanzan a desarrollar en este trabajo de investigación es que se dimensiona el concepto de ser docente universitario como un término, amplio y que todavía para volverlo más complejo de análisis, es importante mencionar que la profesión docente adquiere rasgos distintos dependiendo de la disciplina que se ejerza.

Algunos autores han trabajado el concepto del Docente universitario desde una corriente idealista o del “ser un buen docente”, lo que nos ayudará a dar un acercamiento hacia el significado actual de esta profesión, sin perder de vista todas las complejidades y fenómenos que se desarrollan alrededor de esta figura:

El concepto ideal de profesor apreciado en el proyecto democrático y equitativo se puede resumir en cuatro puntos: i) un docente de primer nivel: enseñar bien sus materias, estar al día en su campo, reproducirse intelectualmente en cada clase, crear y mantener un diálogo fructífero con sus alumnos, fomentar en ellos el espíritu de búsqueda y un sentido de responsabilidad, disciplina, dedicación y trabajo; estos últimos atributos más con el ejemplo que con la prédica; ii) ser un investigador competente, creador y recreador de conocimientos, tener impulso para buscar la verdad científica, capacidad para formular juicios con base en la evidencia de sus pesquisas, reconocer la calidad del trabajo de sus colegas y aceptar con humildad los elementos que refuten sus teorías, en fin, una persona abierta a todas las corrientes del pensamiento; iii) difundir de la manera más amplia posible los productos de su trabajo, y iv) promover y practicar la libertad de cátedra e investigación y ser defensor tenaz de estos principios (Tenti, 2005: 305)

Destaca en esta concepción sobre el profesor ideal, que junto con todas aquellas virtudes y aptitudes que debe desarrollar para ejercer su labor, un docente universitario debe ser un investigador competente, capaz de crear nuevos conocimientos por medio del método científico, esto lo diferencia en gran medida de los profesores de otros niveles educativos, pero siguen compartiendo todas las dificultades del entorno para ejercer su labor como educadores.

Otro concepto sobre el docente universitario desde la perspectiva idealista, es el que desarrolla López (2012), “los buenos docentes se caracterizan por interesarse en el desarrollo personal y académico de sus alumnos, por confiar en ellos y en lo que pueden lograr, así como por motivarlos a ser perseverantes en el alcance de sus metas, lo cual redundará en que el estudiante se sienta valorado y apreciado por los maestros” (p. 98). Esta concepción del docente universitario es mucho más noble en cuanto al ejercicio de la profesión educativa, conlleva un alto grado de análisis si lo comparamos con algunos de los argumentos anteriores, pues a partir de este concepto podemos decir que un profesor que entra al campo educativo por temas de remuneración económica y que no se encuentra motivado para ejercer su rol como educador con interés legítimo hacia sus estudiantes, no puede ser considerado dentro del concepto de profesor universitario desde el enfoque de “ser un buen docente”

En seguimiento a los planteamientos anteriores, se puede decir que un docente universitario es el guía del proceso de enseñanza-aprendizaje en las universidades públicas o privadas, que idealmente deberá ser investigador, estar actualizado en su campo de estudio, ser un ejemplo de disciplina, responsabilidad y dedicación, además de ser una persona abierta a diversas manifestaciones de pensamiento. Será un buen docente cuando se encuentra preocupado por los intereses y necesidades de sus estudiantes y busque motivarlos e impulsarlos al logro de sus metas. Todo lo anterior interactuando en un contexto de politización, masificación, desprestigio y luchas de interés en los espacios educativos.

2.3 El rol del docente universitario en el Sistema Educativo Superior de México en el Siglo XXI

Como se ha visto con lo desarrollado hasta el momento, es imposible entender quién es el docente, sin comprender el rol que desempeña en el sistema educativo. Este trabajo se desarrolla para entender la percepción social hacia el trabajo de los maestros, hacia su labor y por ende, hacia su persona. Para López (2012), “el docente es el actor que mediante su práctica, da vida al currículum y materializa un proyecto educativo determinado” (p. 2). Sin bien, en párrafos anteriores se describe

al docente como una figura compleja, diversa y la cual para ser estudiada requiere de todo un análisis del entorno desde distintas disciplinas, en este apartado se acota el término hacia el rol que desempeña en su trabajo a nivel superior, lo cual ayuda a comprender al profesor, solamente desde la dimensión de su responsabilidad al interior del aula educativa.

El papel del docente no solamente ha sido abordado desde distintas investigaciones, sino que también se encuentra establecido y legitimado por medio de Leyes, reglamentos, normas y manuales que dictan las metas y objetivos de la Educación Superior en México. En el año 2019, se llevó a cabo una reforma constitucional que establece la obligatoriedad de la Educación Superior en México, razón por la cual se instruyó al Congreso del Estado a emitir una Ley General de Educación Superior a más tardar para el año 2020, misma que después de una serie de retrasos fue aprobada el día 9 de marzo de 2021. Esta Ley, si bien no menciona explícitamente el rol de los docentes de nivel superior, si dictamina y da un mayor peso al papel de las autoridades en el sistema educativo para apoyar y fomentar el desarrollo integral de los estudiantes, así como para promover al docente como investigador, dotándolo de las facilidades necesarias para cumplir con su rol dentro de las universidades. Se puede hablar de un paso hacia el reconocimiento docente y normar la responsabilidad de las autoridades académicas, pero también involucrando a los docentes a participar en la transformación del sistema educativo Superior:

Artículo 8.- La Educación Superior se orientará conforme a los siguientes criterios

...

XV.- El respeto a la libertad académica, de cátedra e investigación, entendida como la libertad de enseñar y debatir sin verse limitado por doctrinas instituidas, la libertad de llevar a cabo investigaciones y difundir y publicar los resultados de las mismas, la libertad de expresar su opinión sobre la institución o el sistema en que trabaja, la libertad ante la censura institucional

y la libertad de participar en órganos profesionales u organizaciones académicas representativas, conforme a la normatividad de cada institución, sin sufrir discriminación alguna y sin temor a represión por parte del Estado o cualquier otra instancia;

...

XVIII.- La participación de personal académico e investigadores e investigadoras, cuando así corresponda, en el diseño, implementación y evaluación de planes y políticas de Educación Superior. (Ley General de Educación Superior, 2021, Artículo 8)

El docente universitario cuenta con las atribuciones de participar de manera activa en la mejora del sistema educativo superior, pero serán las autoridades académicas quienes garanticen el desarrollo de los maestros para que sean profesionales con un desarrollo íntegro, con libertad de cátedra y no discriminados. Esto permite que el desempeño de las actividades de los profesores no se vea obstaculizado, al contrario, se potencialice y mejore.

Para lo anterior, también es importante hacer mención de que una de las características multicitadas en diversas fuentes normativas, es que el docente de nivel superior debe ser investigador, esto al menos idealmente hablando, debe generar conocimiento científico y ser ejemplo de producción teórica. En el diccionario pedagógico de Picardo (2005), se establece el significado de profesor investigador, que refiere a que:

...el profesor debe estar comprometido con la mejora, ser capaz de desarrollar destrezas, perspicacia y reflexión crítica y pertenecer a una comunidad que comparta la comprensión práctica y teórica dentro de un compromiso de ideales comunes. El sentido que se le atribuye al profesor investigador –a partir de esta especificidad- es que esté imbuido de un espíritu de investigación, escribir sus propias obras y ponerlas en práctica, hacer que el aula se convierta en un espacio para la experimentación pedagógica y para el cuestionamiento (Picardo, 2005: 316)

El profesor de nivel universitario debe ser entendido para este punto como el actor educativo que se encarga de guiar el proceso de enseñanza-aprendizaje a nivel superior, rodeado de un contexto complejo que influye en las acciones que realiza. No puede ser entendido sin comprender el rol que desempeña en las instituciones educativas y su desarrollo íntegro debe ser impulsado por las autoridades académicas. El docente universitario idealmente debe ser investigador y materializar a la educación desde el ejemplo y generación de conocimiento. Es el docente de nivel superior al que la normativa menos le ha prestado atención, pero su impacto en el desarrollo del país es imprescindible.

Es propicio decir que si bien, es un gran avance el normar las responsabilidades de las autoridades escolares a nivel superior, no hay gran avance en la descripción de los docentes universitarios por medio de Leyes Federales o Estatales (aunque si en reglamentos y normatividad interior de cada escuela), esto es debido a que la obligatoriedad del sistema superior es muy reciente. Es por esto que para esta investigación se opta por definir el rol de los maestros en las escuelas, a partir de la Teoría de la Acción Social, de corte estructural funcionalista, principalmente la desarrollada por el sociólogo alemán Talcott Parsons.

2.4 La Teoría de la Acción Social para comprender el rol que desempeña el docente universitario en el Sistema Educativo Superior.

Para la década de 1930, uno de los fundadores de la sociología moderna, Emile Durkheim, desarrollo sus planteamientos alrededor de la Acción Social. Durkheim partió de una corriente antipositivista que veía el estudio de la sociedad también posible desde un área que se denominaba como de las ciencias del espíritu. Hoy día podemos entenderla como una corriente interpretativa, comprensiva o expresamente cualitativa; contrario a la denominada corriente nomotética, regida por el modelo de las ciencias naturales. A partir de ello es que Weber afirma que la sociología tiene como objeto específico de estudio “La Acción humana”. Esta Acción humana está orientada o motivada por valores que tengan un sentido.

Son los fundamentos teóricos de Weber, los que dan pauta al desarrollo teórico de la Teoría de la Acción Social de Talcott Parsons, o de la corriente estructural funcionalista que él maneja: “Parsons frente al modelo behaviorista del comportamiento, entendido como respuesta a estímulos y observable desde fuera, insistió en la importancia fundamental, tanto para las ciencias sociales como para las ciencias humanas en general, de la categoría de «action», entendida como comportamiento intencional y, por tanto, significativo”. (López, 2005: 191)

Entendemos en este punto que la acción es el acto intencionado realizado por un actor social y que es objeto de estudio de la sociología. A partir de esta idea Parsons desarrolla la Teoría estructural, en la que juega un papel predominante el concepto de Sistema, Subsistemas y Rol: “El rol es lo que se espera de una persona en particular iría cambiando en función de su contexto, los individuos con los que se va relacionando, la cultura en la que vive y otros factores como su edad, su estatus económico o sus propias necesidades” (Rodríguez, 2020)

Los planteamientos de Talcott Parsons se basan en la idea de que la sociedad es un gran sistema dividido a su vez en subsistemas en los que se desarrollan diversas formas de interacción y que funcionan de manera diferente de un subsistema a otro, pero todo interactúan entre sí dentro del gran sistema social. Dentro de los subsistemas, los actores desempeñan roles particulares para el funcionamiento de cada uno de los campos de interacción en los que se desenvuelven: “Para Parsons no existiría un solo rol social, sino que lo que se espera de una persona en particular iría cambiando en función de su contexto, los individuos con los que se va relacionando, la cultura en la que vive y otros factores como su edad, su estatus económico o sus propias necesidades” (Rodríguez, 2020)

Se entiende que el rol que desempeña un actor de acuerdo a la teoría de la acción social variará de acuerdo al subsistema social en el que se desenvuelva; no será lo mismo el rol de un docente de una universidad privada de corte católico, que el rol de un profesor de universidad pública de corte liberal: el rol de los profesores de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, es muy particular si lo comparamos con el de los profesores de alguna otra universidad. Es incluso

diferente el rol de un profesor de una facultad en específico a otra y más allá de eso; el rol de un docente de la misma facultad, variará dependiendo de la licenciatura en la que imparta su clase. No es lo mismo el rol del docente de Administración Pública y Ciencias Políticas, que el rol que imparte algún docente de gastronomía, turismo o comercio internacional. Todo lo anterior de acuerdo a esta teoría que nos menciona que el rol dependerá de cada uno de los factores que inciden en el contexto de un subsistema particular.

En el desarrollo de estos planteamientos, se ha referido múltiples veces a la importancia de entender el trabajo docente, para poder repensar el significado de ser educador en el Siglo XXI. Si bien, existe complejidad para entender qué es ser docente de nivel superior, dado que existen múltiples factores a considerar para entender esta profesión en su completud, la Teoría de la Acción Social, por medio de la descripción acerca de los roles, nos permite dar un acercamiento acerca del significado del trabajo de los maestros en un subsistema determinado: “El orden el sistema, las estructuras subsistemas, etc., constituyen la referencia, ‘la medida de todas las cosas’, respecto a los cuales se definen y ‘evalúan’ los desempeños de rol, productos y efectos de sus prácticas educativas”. (Numan, 57: 2008).

Al retomar la concepción del trabajo docente desarrollado en apartados anteriores, se explica que el rol del profesor es el de conducir el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto de manera generalizada es el papel del docente en cualquier sistema educativo, específicamente en el subsistema universitario, se añaden elementos como su participación como investigador y productor de conocimiento por medio del método científico, al menos en el ideal. El trabajo del profesor en la universidad específica sobre la que se desenvuelve esta tesis también cuenta con elementos que lo caracterizan en mayor o menor medida a comparación con otros espacios educativos, como la libertad de cátedra, autonomía, nivel de decisión y participación en las actividades escolares, entre otros.

Una vez que se ha descrito tanto la esencia del ser docente desde su complejidad social, así como el rol que desempeña el docente dentro del sistema educativo superior, para lo cual resulta de gran ayuda acotarlo a partir de la Teoría

de la Acción Social, es importante analizar dicho concepto (el rol docente o trabajo docente), desde la percepción, para poder analizar qué tan cercano es el concepto que se desarrolla desde la formalidad o el estructuralismo con la apropiación que interiorizan de los actores que se desenvuelven en el mismo subsistema junto a los docentes, acerca del trabajo que estos últimos llevan a cabo.

2.5 La percepción social como elemento para comprender el significado de ser docente en la actualidad.

De acuerdo a Jaimes (2017), la percepción social puede ser definida como: “un proceso cognitivo de reconocimiento, interpretación, significación y de elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas en el ambiente físico y social. Es así como la percepción con otros procesos psicológicos como el aprendizaje, la memoria y la simbolización” (p. 5) Un análisis de percepción social permite dotar de significado a las categorías sujetas de ser estudiadas, en un acercamiento desde lo que otros actores interpretan sobre el concepto al que se haga referencia. En este sentido la percepción puede tener un mayor impacto en la psique del individuo y en la psicología social que un concepto definido por la ciencia. A partir de la percepción se aprenden y aprehenden las categorías en la comprensión de las personas.

“En tanto, la percepción no es un proceso lineal estímulo-respuesta, sino que se conforma por circunstancias individuales y grupales que interactúan constantemente, lo que lleva a la configuración de percepciones particulares dentro de cada grupo social, dando lugar a una percepción social” (Jaimes, 2017: 5) La percepción social es la forma en la que define una categoría cierto grupo o subsistema en particular, derivado de las especificidades que se llevan a cabo en un entorno en específico. Es así que la percepción que tienen los alumnos del Posgrado en Administración y Gestión de Instituciones Educativas acerca de sus docentes, no es la misma que tienen los de la licenciatura en Administración Pública y Ciencias Políticas, sin importar que se encuentren en el mismo entorno (facultad), existen otras variables, como el campo de conocimientos, variedad docente, o los objetivos mismos de la disciplina estudiada, que definen o inciden como diferencias y particularidades para explicar la percepción en particular de dichos subsistemas.

Los análisis de percepción, aunque con las subjetividades que de ellos deriven, nos permiten dar un acercamiento reflexivo hacia la acción, categoría u objeto que se estudie; en este caso el trabajo de los docentes, que puede contrastar en mayor o menor medida, con las definiciones del rol docente de acuerdo a lo establecido por la Teoría de la Acción Social o por las diversas disciplinas que se han encargado de dotar de significado el trabajo de los profesores.

“De manera detallada, las etapas presentes en la percepción son la selección, organización, e interpretación de información” (Jaimes, 2017: 5) La percepción es un proceso cognitivo que permite la abstracción del entorno de una forma no científica, sino empírica y por tanto permite un análisis sociológico que conlleva a la relación de los conceptos que se crea el individuo, en contraste con los conocimientos formales o definidos por diferentes disciplinas científicas, en ocasiones pueden llegar a ser hasta opuestas. La percepción puede ser positiva, cuando es más cercana a los objetivos y metas establecidas por el conocimiento formal hacia una categoría en específico o negativa cuando lo que se interpreta por parte de la sociedad hacia la categoría que se analiza, no precisamente cumple con los requisitos planteados por las teorías y aportes definidos formalmente.

La percepción social también puede ser entendida como una abstracción hasta cierto grado subjetiva creada por el discurso político, creadora de símbolos y dimensiones conceptuales y al mismo tiempo discursivo, político y hasta institucional: “El discurso, en la medida que es constitutivo de lo social, es el terreno de constitución de los sujetos, es el lugar desde el cual se proponen modelos de identificación” (Padierna y García, 2013: 80).

2.6 Conclusión: categorías para repensar el rol del docente de Educación Superior en la contemporaneidad.

Con base en lo que se ha desarrollado en este capítulo, es importante resaltar de manera resumida, las 3 categorías principales que serán objeto de análisis para poder repensar el significado de ser docente en la contemporaneidad:

- a) Percepción social: La imagen, a partir de la abstracción, con la que un grupo de personas con características similares dota de significado al objeto de estudio. En este caso: la interpretación o elaboración de juicios hacia el trabajo docente, por parte de los alumnos.
- b) Trabajo docente: Al proceso de enseñanza-aprendizaje en Educación Superior y lo que de ello derive, entre lo que se encuentra: la participación en la mejora de la calidad educativa, así como a la investigación activa y generación de conocimiento científico.
- c) Enfoque sociológico: Análisis a partir de la tradición sociológica. Para el desarrollo de este trabajo en particular; se toma a consideración la corriente estructural.funcionalista para definir el rol del docente dentro de un sistema social determinado.

Dichas categorías son la base fundamental de la presente investigación y se desarrollan de manera profunda a lo largo de este capítulo, es importante presentarlas de manera resumida en este punto para no perder de vista la finalidad de este trabajo, dando un principal énfasis a que el objetivo del mismo es repensar la categoría de “Trabajo docente”, a partir de los resultados que se obtengan.

Capítulo 3. Marco Metodológico.

3.1 Introducción

En este capítulo se presentan los materiales, métodos e instrumentos mediante los cuales se lleva a cabo esta investigación. Se describe la población estudiada, el contexto educativo en el que se realiza este trabajo, se muestra el cuestionario, la entrevista y la triangulación realizada, así como el enfoque que determina la naturaleza del estudio que se realiza.

3.2 Diseño, enfoque, recolección y análisis de datos

Este es un estudio de percepción sobre el trabajo docente en la Licenciatura de Administración Pública y Ciencias Políticas, en la Facultad de Administración de la Benémerita Universidad Autónoma de Puebla, realizado a partir de las valoraciones que los egresados otorgan hacia el trabajo de quienes fueron sus profesores y considerando también las experiencias de un grupo específico de docentes que laboran en la facultad mencionada.

El propósito central de este trabajo es el de reflexionar en torno al significado del rol docente de universidad pública en la contemporaneidad, para repensar este concepto y otorgarle las categorías que no solo se identifican por medio de la teoría, sino también a partir de la percepción real de alumnos, que ya se encuentran en un periodo post-universitario y contrastarlo con las vivencias de los maestros. Lo anterior para que esta investigación sea la base con la que autoridades, investigadores, administrativos y demás actores involucrados propongan políticas, planes, programas y/o estudios que impulsen la mejora del entorno académico.

A partir de lo anterior es que el presente trabajo es uno de enfoque mixto, ya que se apoya de instrumentos tanto de carácter cualitativo, como cuantitativo, para complementar la información recabada, así como para dar un mayor grado de objetividad a un estudio que en primera instancia sería del tipo cualitativo. Un análisis con enfoque mixto permite comprender la realidad que se estudia de

manera más integral, al mismo tiempo que aprovecha las bondades y fortalezas de cada instrumento, mitigando las debilidades que podría tener el análisis cualitativo o cuantitativo por sí solos.

3.3 Los instrumentos de investigación

Para estudiar la percepción social hacia el trabajo docente, se aplicaron tres instrumentos que hicieron viable la triangulación de información para repensar el significado del trabajo docente de Educación Superior, 2 de ellos de tipo cualitativo y 1 de corte cuantitativo, propios de una investigación como lo es esta, con un enfoque mixto.

El primer instrumento lo constituye el cuestionario de percepción social hacia el trabajo docente, realizado con base en la escala del auto concepto de Jorge De la Rosa (1986). El autor señala que su instrumento tiene por objeto recabar la información necesaria para construir y validar una escala multidimensional que mida el auto concepto, o el concepto que uno da de sí mismo y para ello utiliza la técnica del diferencial semántico. Dicho cuestionario cuenta con un total de 72 pares de adjetivos, divididos en 4 dimensiones básicas:

- Dimensión social: Abarca las relaciones del individuo con sus semejantes.
- Dimensión emocional: Considera los sentimientos, emociones y salud mental.
- Dimensión ocupacional: Hace referencia a las habilidades y aptitudes del individuo en su entorno laboral.
- Dimensión ética: En esta dimensión se consideran los valores personales y culturales, así como la congruencia en su aplicación.

Para efectos del presente trabajo, el instrumento de De la Rosa, fue adaptado para su aplicación mediante herramientas digitales y que sea uno autoadministrable, derivado de la pandemia por COVID-19 y las políticas actuales de sana distancia que se han implementado en todo el país. En este sentido, el instrumento aplicado

consta solamente de 22 preguntas, siendo 9 de ellas, las que se encuentran formuladas a partir del cuestionario propuesto por De la Rosa. Se seleccionaron 9 pares de adjetivos que a partir de un estudio previo se determinaron como los de mayor relevancia para conocer el significado que los profesionistas egresados de la licenciatura en Administración Pública y Ciencias Políticas le otorgan al trabajo de sus profesores.

El segundo recurso aplicado es una entrevista no estructurada del tipo “historia de vida”, misma que fortalece el tono cualitativo de la presente investigación. La historia de vida es reconocida en el estudio de la metodología de la investigación como un instrumento flexible y holístico que permite analizar las variables como un todo, considerando el significado afectivo de las situaciones, experiencias, relaciones y el entorno que afecta a las personas, obteniendo los recursos directamente del actor involucrado. En este caso se aplica la historia de vida a un grupo particular de docentes, para comparar sus aportes, con las respuestas recabadas por medio del cuestionario y al mismo tiempo con lo obtenido a través del tercer instrumento.

En el caso de la tercera herramienta, se hace uso de la recopilación documental. Se obtienen datos e información a partir del análisis de diversas fuentes de carácter científico, para esta investigación, particularmente de recursos sociológicos, pedagógicos y psicológicos. Dichos documentos permiten contrastar lo que la teoría ha afirmado acerca del trabajo docente, con lo recopilado de acuerdo a la percepción de los alumnos y las vivencias docentes, obteniendo de este modo la triangulación que esta tesis pretende para repensar el rol de los profesores de Educación Superior pública en la contemporaneidad.

3.4 Sujetos estudiados

El universo de estudio fueron jóvenes y docentes, integrantes de la comunidad de la Licenciatura en Administración Pública y Ciencias Políticas, de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. En el caso de los jóvenes, estudiantes egresados de la citada carrera universitaria y que se encuentran por ende en edad laboral para

ejercer idealmente su profesión. Contando con un total de 103 ex-alumnos encuestados y 5 docentes entrevistados

Para los egresados la muestra se realizó de manera intencionada considerando un aproximado de 100 alumnos, lo que conforma el número máximo de 2 grupos o salones por materia en la facultad de administración. Al final en la aplicación del instrumento se obtuvieron un total de 103 respuestas, seleccionando a los egresados de manera aleatoria.

En el caso de los docentes se consideraron a profesores con trayectoria de más de 10 años en la facultad de administración y que además de ello cuenten con un amplio conocimiento sobre la dinámica educativa que se lleva a cabo en dicho entorno académico. Docentes cuya experiencia permita realizar un contraste de sus historias de vida con la percepción de los alumnos. La selección de los docentes se realizó también de manera aleatoria.

La aplicación de los instrumentos se llevó a cabo al término del primer semestre del ciclo escolar 2021, mediante el uso de las tecnologías de la información, vía remota dadas las condiciones establecidas por la pandemia de COVID-19.

Capítulo 4. Resultados y análisis

4.1 Introducción

Este trabajo de investigación contribuye en un primer momento a la descripción sobre el papel del docente de Educación Superior en la actualidad, al mismo tiempo que con base en el análisis de la percepción social hacia el rol de los maestros, permite reflexionar la importancia e impacto del profesor en la vida y logros de sus alumnos, considerando también el entorno y dificultades que viven los docentes dentro y fuera del aula. Este trabajo es un estudio de enfoque mixto que con base en distintos aportes teóricos permite desarrollar una caracterización del rol de los profesores universitarios al mismo tiempo que con base en el análisis de la percepción de egresados busca repensar la figura del docente de Educación Superior en la actualidad.

Los resultados de esta investigación se analizan tomando en cuenta la literatura revisada en el marco teórico, triangulando la información recabada en dicho capítulo, con la percepción de los egresados, obtenida mediante la aplicación del instrumento de investigación y complementando al mismo tiempo, con las vivencias dadas a conocer por un grupo específico de docentes, obteniendo con ello una revisión compleja del rol del docente en la actualidad. Lo anterior tiene como categorías: la percepción social, el trabajo docente y el enfoque sociológico.

4.2 Datos generales de estudiantes y docentes.

La totalidad de estudiantes encuestados fueron alumnos en la licenciatura de Administración Pública y Ciencias Políticas de la Facultad de Administración, todos ellos se encuentran ya egresados y en el ideal de una vida laboral relacionada al área estudiada en la universidad.

La selección de alumnos se dió de manera aleatoria, con base en un listado general de egresados en dicha carrera y el apoyo de exalumnos para distribuir la encuesta entre sus conocidos obteniendo respuestas de un total de 102 exalumnos, con edades que van desde los 24 a los 40 años de edad, siendo mayoritariamente

exalumnos de 27 años (24% del total de encuestados), los que contestaron el instrumento. Si consideramos que en el ideal, los jóvenes entran a la universidad entre los 18 a 19 años, y la carrera dura un aproximado de 5 años, idealmente son alumnos de 24 años los que ya egresaron de la licenciatura, es por ello que no se tomó en cuenta a alumnos con un menor rango de edades. Al mismo tiempo, es importante mencionar que la encuesta fue respondida por un porcentaje de 41.7% personas del género femenino y 58.3% del género masculino.

Para obtener la experiencia de docentes se entrevistó a 5 profesores con más de 10 años de experiencia en la facultad de administración de la BUAP para que desde sus vivencias pudieran hablar sobre los cambios que han percibido en cuanto a la percepción social que identifican hacia su trabajo. La selección de docentes a entrevistar se hizo con base en el perfil de los académicos para obtener respuestas con la profundidad requerida para realizar la triangulación con la percepción de los alumnos, además de contar con vivencias que permitieran una comparativa entre la percepción de alumnos de generaciones anteriores con la actual percepción que se tiene hacia el trabajo de profesores.

4.3 Percepción social hacia el trabajo docente

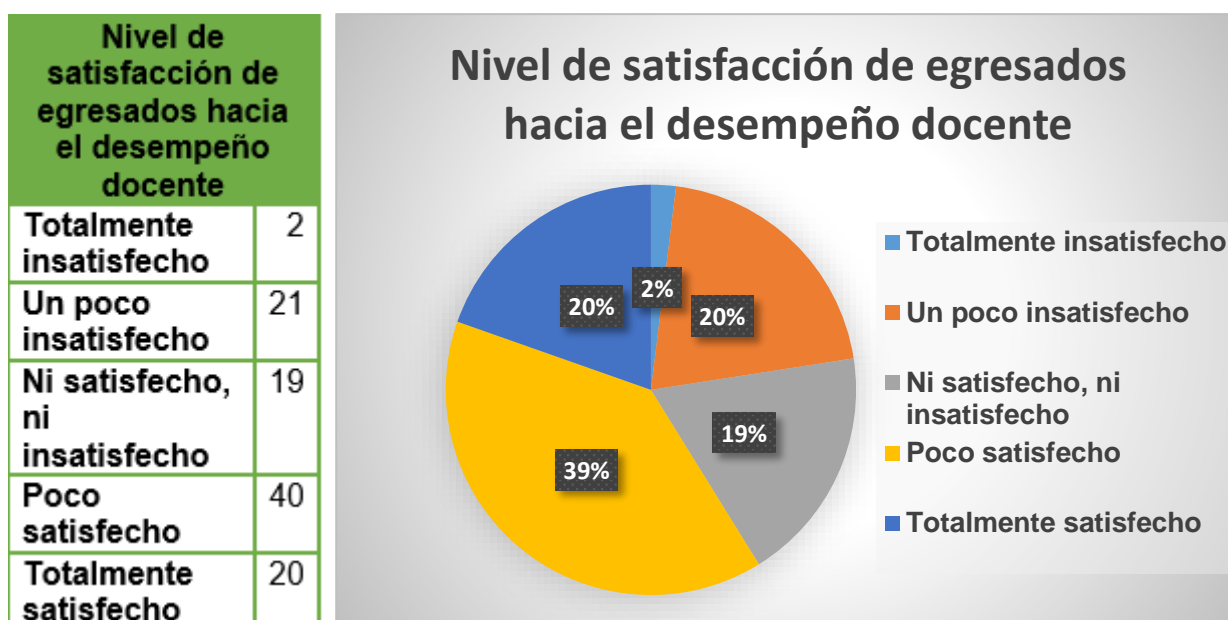
La percepción social entendida como “la forma de captar la realidad social y clasificar estímulos y que se genera por medio de la influencia de factores socioculturales, experiencias previas y el aprendizaje (Jaimes, 2017: 20), permite generar una representación cognitiva de la realidad social. En este sentido la percepción hacia el trabajo docente, es una forma de dotar de significado al rol que desempeñan los profesores y que por ende, es clave para entender las áreas de oportunidad, así como las fortalezas que se reconocen al desempeño de catedráticos. Analizar la percepción de los alumnos, es una forma directa de entender qué características se identifican en el objeto de estudio, cómo se describe el rol del profesor actual y aspectos que desde la institución podrían pasar desapercibidos y realizar este análisis enfocado a alumnos ya egresados, permite identificar uno de los logros esenciales de la Educación Superior, que es el de

garantizar la accesibilidad a la mejora de oportunidades laborales y la competitividad en el área estudiada.

En este apartado se da cuenta de los resultados de la encuesta de percepción aplicada a alumnos, así como de la entrevista de historia de vida llevada a cabo con docentes.

4.3.1 Percepción de egresados hacia el trabajo docente

En el siguiente gráfico se muestran los resultados de la encuesta de percepción social hacia el trabajo docente aplicado a egresados de la Licenciatura en Administración Pública y Ciencias Políticas.



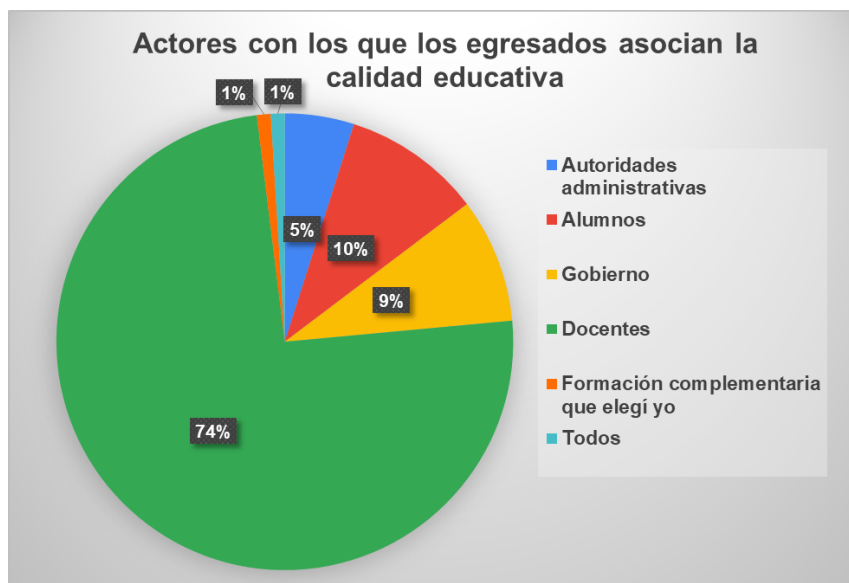
Del total de encuestados, solamente 2 hacen mención de una percepción de total insatisfacción hacia el trabajo docente en su paso por la universidad, 21 alumnos se sienten un poco insatisfechos al respecto, y 19 se muestran indiferentes, pues comentan no sentirse ni satisfechos, ni insatisfechos. Mientras que la mayoría (60 encuestados), consideran que el trabajo realizado por sus profesores los ha dejado con una percepción de poca a total satisfacción. Este primer acercamiento a los resultados da cuenta de que existe una diversidad de opinión acerca del rol de los catedráticos universitarios, sin embargo tiende un poco más hacia una

caracterización positiva. Sin embargo la diferencia no es tan amplia y es de suma importancia revisar las demás variables analizadas

4.3.2 Conceptos que caracterizan la percepción de egresados hacia el trabajo docente

Tomando como base las respuestas otorgadas por los egresados en la encuesta de percepción hacia el trabajo de quienes fueron sus docentes, se obtuvo también que un total de 76 de los 102 encuestados consideran que la calidad educativa se encuentra mayormente relacionada a los profesores como actores educativos un 74.5% del total de exalumnos participantes, 11 alumnos atribuyen la calidad educativa a los estudiantes mismos (9.8%), 9 mencionan que se encuentra mayormente relacionada a al Gobierno (8.8%), 5 relacionan la calidad con las actores administrativos (4.9%), mientras que solo un egresado lo relaciona con otra opción agregada por el mismo, en este caso indicando “formación complementaria”, y por último otro alumnos relaciona la calidad con todos los actores educativos en su conjuntos.

Este primer acercamiento a dicha información, es importante ya que ejemplifica que incluso en el nivel universitario, los fracasos o éxitos del sistema educativo, son mayoritariamente atribuibles al docente. Tal como se puede visualizar en el siguiente gráfico:



Siguiendo con este mismo orden de ideas, los primeros datos que se han presentado dan cuenta de que existe la división entre los alumnos que se sienten satisfechos, insatisfechos e indiferentes con el trabajo de sus docentes, no es realmente amplia. Sin embargo es en los profesores en quienes señalan que se relaciona de mayor forma la calidad educativa, para los alumnos, de acuerdo a este dato, el docente es el actor del cuál depende su éxito educativo, una visión parcialmente correcta, pero que se queda corta en profundizar sobre las responsabilidades y el rol de los demás actores educativos, incluso del compromiso del alumno mismo, aunado a factores externos a la institución educativa, como los cambios en la dinámica social.

Otro elemento que se considera en este apartado es el de el área laboral en la que actualmente se encuentran desempeñando sus funciones los egresados universitarios y que influye en gran manera con la percepción que tienen de sus estudios de licenciatura, y por ende en la percepción que tienen hacia sus docentes, ya que si bien, los maestros difícilmente influyen de manera directa en el ingreso al campo laboral y al crecimiento de oportunidades en un entorno económico específico, al ser el ingreso a un campo de trabajo relacionado a sus carreras un factor predominante con el que se relaciona el éxito profesional y triunfo de las escuelas, también es un elemento de percepción sobre el triunfo o fracaso del rol docente, pues con este actor identifican mayoritariamente el rol educativo en sí mismo.

Es un punto de gran reflexión ver que los datos arrojados por la encuesta, muestran que casi la mitad de alumnos no se encuentran laborando en su área de estudio, aún cuando solamente 17 de ellos (16.7%), aún no se han titulado, pero el 100% de los participantes ya ha egresado, es decir que cuenta con la totalidad de créditos de la carrera. Bajo esa especificación, un total de 47 alumnos de los 102 egresados, no laboran en algo relacionado a la Administración Pública o Ciencias Políticas. Dicha información se puede visualizar en el siguiente gráfico:

Egresados que laboran en un área de APyCP	
Si	55
No	47



Sin embargo y aunque en un primer acercamiento este dato podría reflejar una deficiencia en el sistema educativo universitario, tal como se analizará más adelante, el ingreso a la vida laboral de los alumnos es una variable multifactorial que depende no solamente de la universidad, mucho menos del trabajo del docente dentro de la misma, no por ello se dice que la universidad y más específicamente el docente no tengan responsabilidad dentro de la mejora educativa, pero es importante realizar un análisis profundo y revisar los otros factores que inciden en las áreas de oportunidad de la Educación Superior pública.

Aún con lo anterior, la realidad es que como se ha explicado en párrafos previos, la sociedad en general manifiesta la percepción hacia el trabajo docente a partir de los éxitos visibles del sistema educativo, razón que de manera parcial podría explicar la forma en la que los egresados visualizan el trabajo de sus maestros.

4.3.3. Caracterización de un buen docente de acuerdo a los egresados de Administración Pública y Ciencias Políticas

Contrario a lo que el discurso en general expresa, los universitarios identifican mayoritariamente de manera positiva el trabajo de sus maestros, con un 59% yendo del poco satisfecho al totalmente satisfecho, mientras que el 41% se encuentra con una opinión indiferente y de poca insatisfacción a total insatisfacción. Con este dato

vemos una ligera tendencia de mayor reconocimiento hacia la percepción positiva del rol docente, al menos de manera general. Aunque esta diferenciación no es realmente significativa, por lo que es necesario identificar de manera más profunda los adjetivos con los que los egresados describen a sus profesores.

Lo anterior cobra un mayor grado de relevancia ya que autores como Tenti (2005), mencionan que la sociedad relaciona el fracaso o éxito de la escuela con el trabajo del docente, al igual que los resultados obtenidos, la mayor parte de egresados identifican la calidad educativa con el rol de los maestros. Sin embargo al existir una franja muy pequeña entre la satisfacción e insatisfacción que los egresados expresan sobre el papel de sus profesores, y poder repensar de manera más clara el significado de un buen docente otorgado desde la percepción, se les solicitó a los exalumnos que mencionaran 3 adjetivos con los que caracterizan a un buen docente, la tabla completa con sus respuestas se puede observar en el apartado c, del anexo 3. En total se obtuvieron 301 respuestas, de lo más diversas, por lo cual se optó por agrupar en 65 grupos, uniendo en 1 solo grupo aquellos calificativos que son sinónimos o similares.

En el anexo número 4, se presentan los adjetivos en un orden de mayor a menor recurrencia, los cuales se utilizarán para dar una primera caracterización al docente universitario desde la percepción de los egresados y con ello compararla con la caracterización formulada por medio del análisis teórico.

Para las respuestas que no fueron consideradas en la tabla se encuentran los siguientes adjetivos o características ya que fueron mencionados 1 sola vez: Audaz, Coherente, Competencia, Diplomático, Eficiente, Elocuente, Esfuerzo, Humanidad, Lider, Madurez, Monitoreo, Observador, Persuasivo, Polimata, Prudente, Reflexivo, Retroalimentación, Seriedad, Solidario.

Por último, 4 respuestas fueron descartadas ya que se consideran muy generales o ambiguas, por lo cual se eliminaron para el análisis de este apartado, las cuales son: “Docencia”, “Ámbito laboral”, “Habilidades” y “Personalidad”, en este

caso dichas características no se explican por sí mismas y no queda claro a que se refiere el alumno cuando menciona dichos elementos.

A partir de lo recabado podemos desarrollar el siguiente concepto de un buen docente, considerando las 10 características que los egresados relacionan mayormente a un buen profesor:

Desde la percepción social de los alumnos el significado de buen docente hace referencia al profesor como un actor responsable y/o cumplido, que además se encuentra en constante capacitación, actualización, preparación, formación y/o estudios. Es alguien accesible, flexible, comprensivo, empático, paciente y/o tolerante y además cuenta con los conocimientos e información suficiente para compartirla a sus alumnos. El trato de un buen docente hacia los demás, principalmente hacia sus estudiantes debe ser gentil, amable, atento y/o cordial. Es importante que el profesor sea alguien comprometido, debe ser además alguien que refleje sabiduría. Las clases de un buen docente deben ser amenas y/o dinámicas. Junto a lo anterior, es importante que el docente sea dedicado, entregado y/o esmerado y por supuesto que debe contar con experiencia. Esto es lo que principalmente caracteriza a un buen docente desde la percepción de los exalumnos, junto con otros elementos que hacen reflexionar la figura de los profesores como actores complejos que desde la mirada de sus alumnos requieren una serie de características de lo más diversas para ejercer su labor de manera óptima.

Al realizar una comparación entre lo obtenido por medio de la aplicación de la encuesta con los egresados, contra el análisis teórico realizado en el Capítulo 2 de este trabajo de investigación, se puede destacar que en ambos casos la concepción hacia el buen docente es compleja, diversa y conlleva pensar en un cúmulo de características y exigencias hacia la figura de los profesores de manera ideal, sin reflexionar en la mayoría de los casos acerca del entorno, las dinámicas sociales y los constantes cambios a los que se enfrenta cualquier actor dentro de un campo determinado.

Para dar continuidad con este análisis se muestran los resultados obtenidos mediante la aplicación de la escala del autoconcepto de De la Rosa (1986), para especificar si las principales bondades que los alumnos señalan que un buen docente debe tener, se encuentran entre las características de quienes fueron sus profesores de licenciatura.

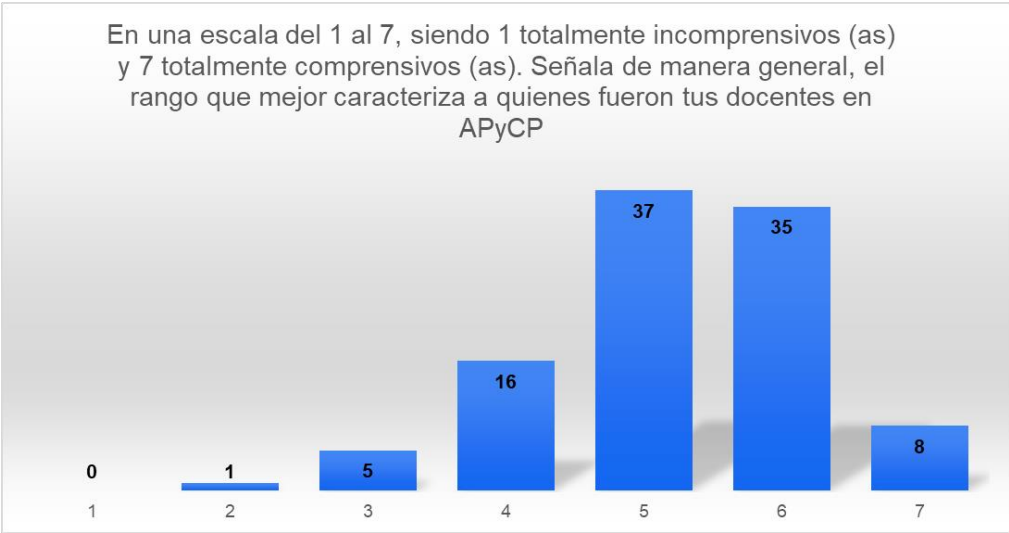
4.3.4. Adjetivos de la percepción hacia el trabajo docente en Administración Públicas y Ciencias Políticas (BUAP), en la escala otorgada por los egresados.

En términos generales, los egresados muestran algunos factores que permiten reflexionar sobre la percepción que se tiene actualmente hacia el trabajo docente y que se relacionan con los estudios de distintos teóricos como Tenti (2005), Ornelas (2013), o Escribano (2018), donde se expresa desde distintas vertientes, que la percepción hacia el trabajo de los maestros involucra más factores externos, del discurso político, de la dinámica socioeconómica, o de la historia educativa, que del trabajo docente en sí mismo. Este primer análisis se da con base en que solamente 20 exalumnos dicen sentirse completamente satisfechos con el rol desempeñado por quienes fueron sus profesores, mientras que son 76 de ellos, el 74% del total de encuestados quienes relacionan al docente como el actor principal hacia la calidad educativa, al mismo tiempo que existe una relación casi del mismo porcentaje entre quienes laboran en un área relacionada a la carrera y quienes no lo hacen.

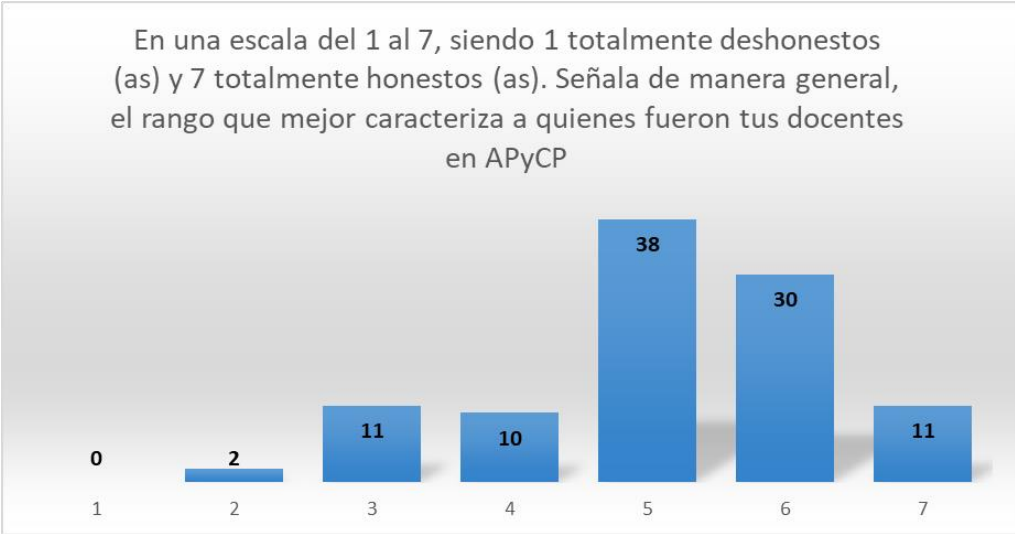
Aún con los datos que se han presentado con anterioridad, observando los resultados acerca de la percepción que los egresados emiten acerca de sus docentes con base en la escala del autoconcepto de De la Rosa (1986), la realidad es que hay una mayor tendencia hacia una percepción positiva generalizada por los egresados sobre quienes son los docentes que les impartieron clases, y de acuerdo a los 9 pares de adjetivos seleccionados para efectos de esta investigación, lo que se puede observar es lo siguiente:

En primer lugar y de acuerdo a los adjetivos incomprensivos (as) y comprensivos (as), la mayor parte de los alumnos, caracterizan a quienes fueron

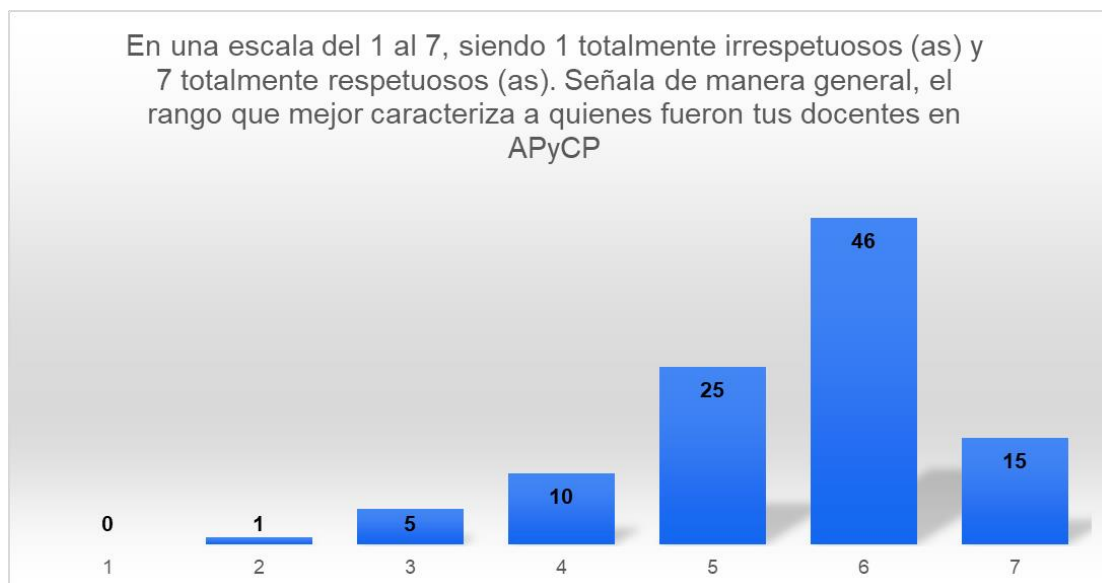
sus docentes de Administración Pública y Ciencias Políticas hacia la tendencia de ser comprensivos, con 37 alumnos ubicándolos en una escala de 5, mientras que 35 a una escala de 6. Se pueden observar de manera completa las respuestas otorgadas por los egresados, en el siguiente gráfico:



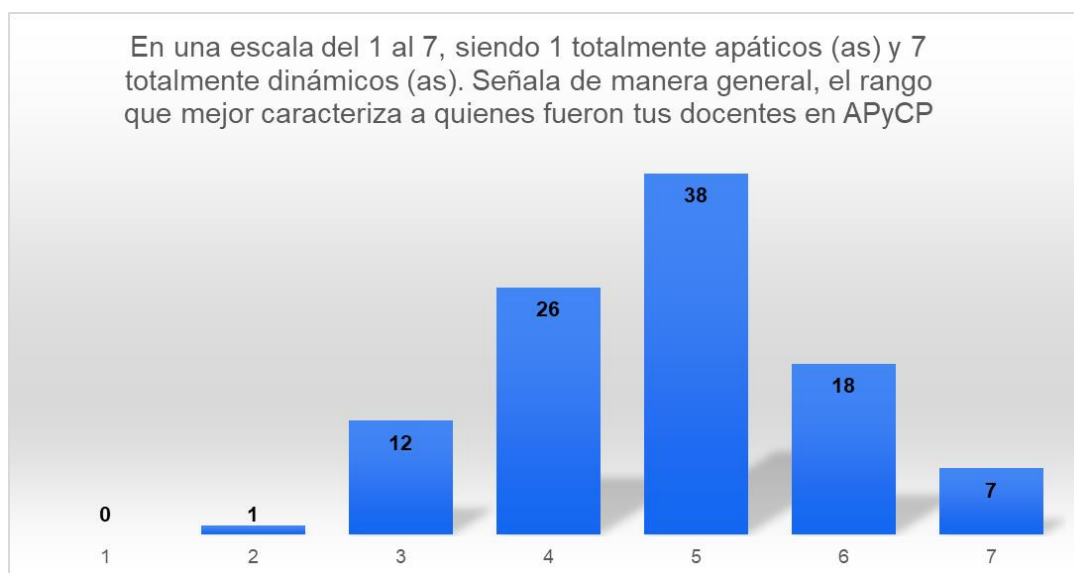
Continuando con lo anterior y de acuerdo a los adjetivos deshonestos (as) y honestos (as), la mayor parte de los alumnos, caracterizan a quienes fueron sus docentes hacia la tendencia de ser honestos, con 38 alumnos ubicándolos en una escala de 5, mientras que 30 a una escala de 6. Se pueden observar de manera completa las respuestas otorgadas por los egresados, en el siguiente gráfico:



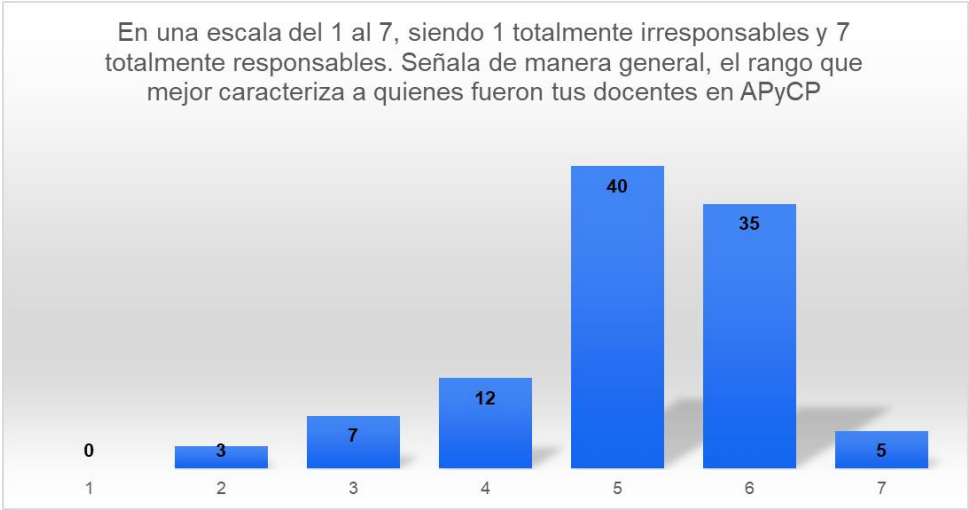
Como tercer elemento de la caracterización otorgada por los egresados, tenemos los resultados sobre las categorías de irrespetuosos (as) y respetuosos (as), obteniendo nuevamente una percepción orientada más hacia “el docente como un actor respetuoso”, siendo un total de 46 egresados los que seleccionan un número 6 para esta escala, quedando el resto de la información distribuida de acuerdo al gráfico que se muestra a continuación:



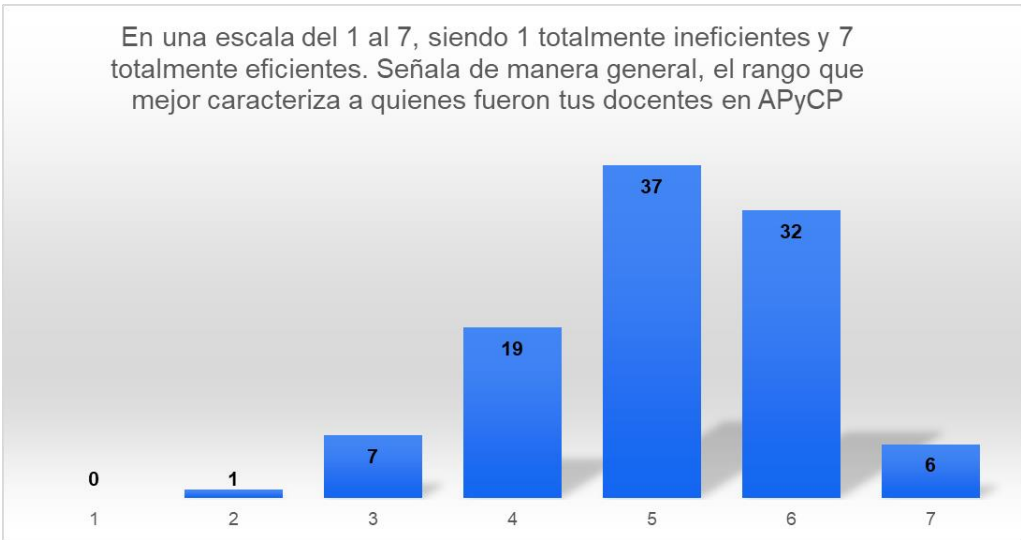
En cuanto a los adjetivos de apáticos (as) y dinámicos (as), los egresados perciben a quienes fueron sus profesores de licenciatura, más hacia los polos de ser dinámicos, nuevamente existe una caracterización del egresado que tiende más a percibir al docente de manera positiva, siendo esta la del “docente como un actor dinámico” y que se puede visualizar de manera detallada en el siguiente gráfico:



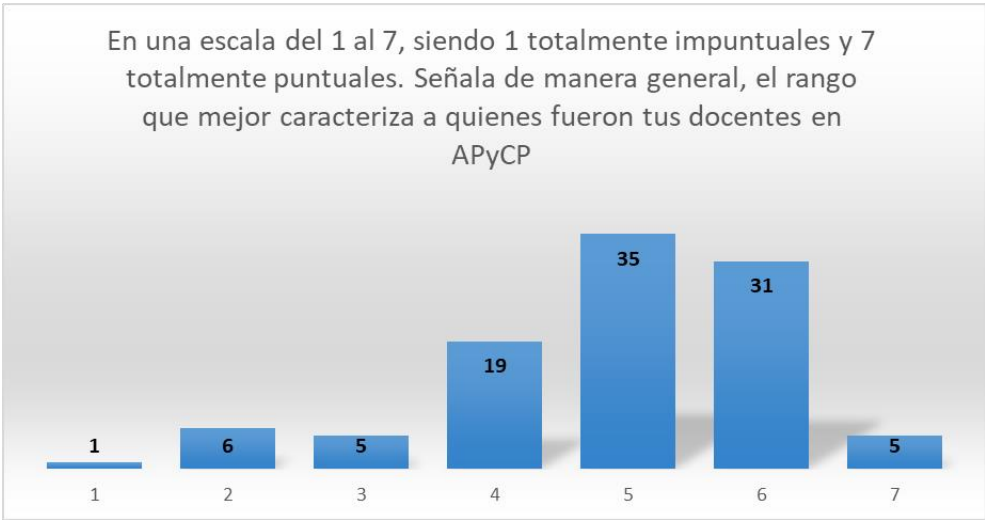
Para las categorías de irresponsables y responsables, nuevamente los exalumnos orientan su percepción más hacia una caracterización positiva, siendo 40 alumnos que asignan un 5 en la escala proporcionada, y 35 asignando un 6, dando como resultado una apreciación del docente de Administración Pública y Ciencias Políticas, cercana al ideal del “docente como actor responsable”. Lo anterior se puede observar de manera gráfica a continuación:



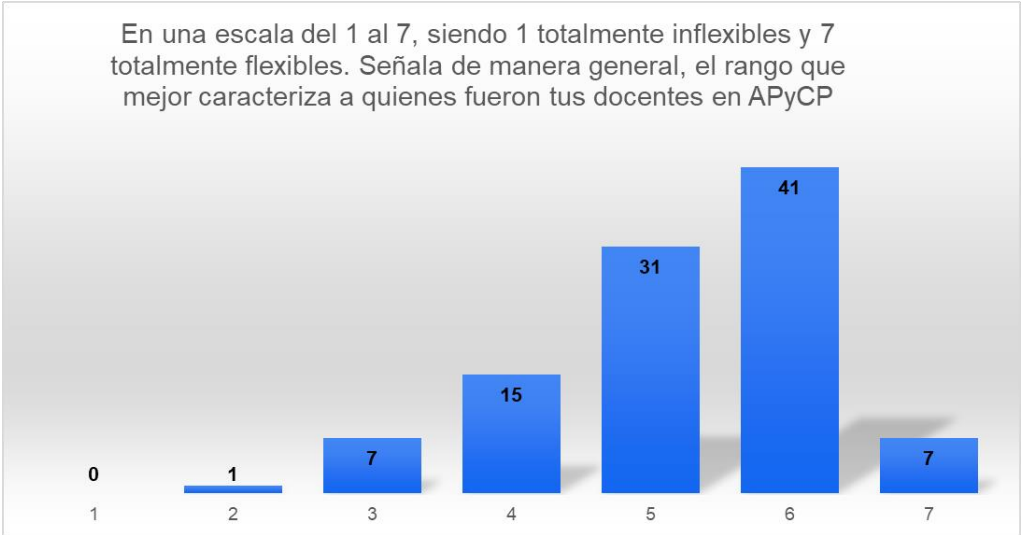
Siguiendo con este mismo orden de ideas, en cuanto a la percepción sobre la eficiencia del trabajo docente, los egresados encuestados nuevamente orientan su apreciación más hacia los polos positivos, dicha información se detalla gráficamente de la siguiente manera:



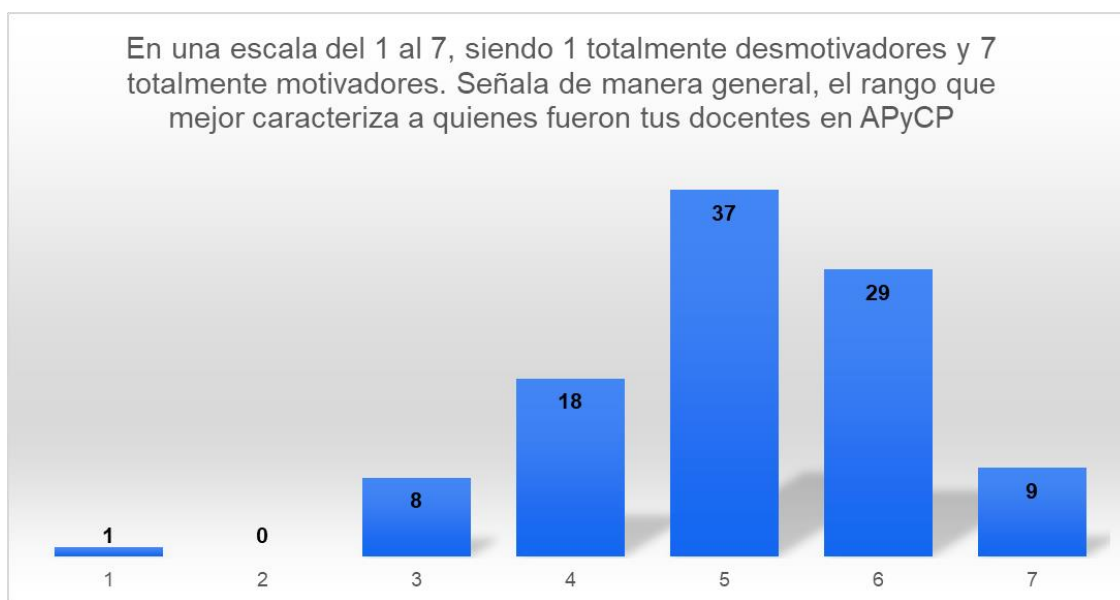
En el siguiente par de adjetivos se toman en cuenta las categorías de impuntuales y puntuales, dando como resultado que los egresados caracterizan de manera general a los docentes de LAPyCP, como actores puntuales, asignando un rango de 5 por 35 alumnos y de 6 por 31, el resto de las asignaciones pueden observarse en el gráfico siguiente:



Para la siguiente caracterización se considera la percepción acerca de que tan inflexibles o flexibles son los docentes de acuerdo a los egresados de APyCP, para lo cual el resultado arroja que la mayoría de exalumnos considera a sus profesores como actores educativos flexibles, la mayoría de alumnos (41 en total), les asignan un valor de 6 en esta categoría. La distribución completa se puede observar a continuación:



Por último, el noveno par de adjetivos seleccionados para que los egresados caracterizaran el trabajo de sus docentes fue el de desmotivadores y motivadores, obteniendo en esta categoría, nuevamente una orientación que tiende más hacia los polos de una percepción positiva por parte de los egresados, con 37 asignando un valor de 5, en la escala del 1 al 7 y 29 asignando un 6, siendo los valores donde se encuentran el mayor número de respuestas. A continuación se puede observar la gráfica que distribuye dicha información:



Con base en la información presentada en este apartado, es importante resaltar que en cada uno de los pares de adjetivos seleccionados, los egresados caracterizan a sus docentes hacia los polos positivos, siendo “respetuosos y flexibles” los adjetivos que los exalumnos mayormente resaltan asignando un valor de 6, para los demás un valor de 5, pero siempre la mayoría orientándose hacia un reconocimiento de características virtuosas o de las buenas prácticas docentes.

Para dar mayor profundidad a la caracterización que otorgan los alumnos a sus docentes de Educación Superior y en función de triangular con una percepción distinta, se optó por recopilar diversas experiencias docentes, mismas que se describen en el siguiente apartado.

4.4. Repensar el papel de los profesores desde la experiencia docente.

Con un total de 5 entrevistas a profundidad hacia profesores con más de 10 años de experiencia dentro de la facultad de administración de la BUAP, las cuales se pueden observar de manera completa en el Anexo 5 de este trabajo, se obtuvo como resultado general que la percepción hacia el trabajo docente que ellos consideran que había en la década de los 90's e incluso 80's, era de una mayor admiración y respeto hacia el trabajo de los profesores.

En la entrevista #1, cuando la docente entrevistada estudiaba en la generación 79-84, se destaca que había un gran respeto como característica primordial en el trato de docentes y alumnos, poniendo énfasis en la puntualidad del profesor y su dedicación en el salón de clases, irónicamente se resalta que era una característica en común que los profesores fumaban dentro de clases. Menciona que nunca tuvo una profesora mujer, todos eran hombres. Las oportunidades laborales eran limitadas pues la iniciativa privada no contrataba estudiantes BUAP. Para la actualidad, la entrevistada menciona que existe una gran diversidad de percepciones hacia el trabajo docente, la cual se distingue por licenciaturas. Como docente ella ha sido bien evaluada, cuestiona a sus alumnos sobre sus experiencias hacia sus clases y se encuentra ampliamente comprometida con la docencia, sin embargo nota que existe una percepción negativa hacia compañeros que no están comprometidos y le gustaría que las clases fueran supervisadas. Considera que los docentes han entrado en una zona de confort donde no llevan a cabo su planeación, solo dejan ejercicios y no enseñan y esto ha generado que los alumnos tampoco se esfuercen en aprender. El respeto y los valores han cambiado. Los alumnos van perdiendo el respeto conforme ven la calidad del trabajo docente. Cuando el docente no está comprometido con su trabajo, el alumno tampoco lo está con su aprendizaje.

Podemos dar cuenta en este primer acercamiento a la experiencia de docentes que existe una dualidad entre el trabajo docente y la percepción de los alumnos, la profesora entrevistada comenta que la visión negativa que ella nota

actualmente en los alumnos hacia el rol de maestros es derivado de una falta de compromiso en el desempeño del ejercicio de enseñanza y en una especie de círculo vicioso, esto ha hecho que los alumnos dejen de esforzarse y de exigir.

En contraste con la experiencia anterior, en la entrevista #2, la docente entrevistada considera que la percepción de años anteriores y la actual no es realmente distinta. Percibe que las crisis económicas fueron un importante fenómeno en cuanto al tipo de alumnos que ingresaban a la facultad de administración, ya que cuando comienzan a entrar alumnos que venían de una formación de escuelas privadas, los estudiantes querían seguir teniendo controladores de conducta, en lugar de docentes universitarios. La profesora considera que los mejores docentes deberían dar clases en los primeros semestres, cuando los alumnos se encuentran ávidos de ser universitarios, cuando se encuentran comprometidos y se dejan guiar. Desde su experiencia hay un altísimo reconocimiento hacia los docentes e identifica que las deficiencias en los estudiantes, más bien vienen de su formación básica, lo cual da como resultado una mayor exigencia para el docente y para la universidad como institución, quienes tienen la responsabilidad de ayudar y dar aún más para los estudiantes.

En este caso la docente nota una percepción positiva hacia el trabajo de los profesores universitarios, algo que va más acorde a los resultados recabados mediante la implementación de la encuesta a egresados. La profesora visualiza un problema en la formación educativa básica de los estudiantes que ingresan a las universidades, por ello y por una actitud de querer ser guiado de mejor forma, considera importante que los mejores docentes den clases en los primeros semestres para mantener motivados a los estudiantes. En este caso, la profesora entrevistada reconoce que el docente y la universidad tienen la responsabilidad de ayudar a los alumnos y cuando la situación es compleja, el docente y la institución tienen que esforzarse en dar aún más.

Para el caso del entrevistado número 3, el docente considera que la pandemia por COVID-19 cambió la percepción del alumno hacia el trabajo docente,

antes de ella eran poco valorados, pero con el auge de las clases virtuales los alumnos han valorado más el rol de los profesores. Como puntos principales, el profesor hace mención de que en la década de los 90's y 2000 había un respeto profundo hacia el magisterio, se valoraba la preparación, experiencia, trato y calidad docente, sin embargo con el paso del tiempo al irse jubilando e incorporando profesores jóvenes, carentes de experiencia, se detona en un desprestigio por parte del alumno. Al igual que con la entrevistada número 1, identifica que en su tiempo de estudiante no se le faltaba el respeto a los docentes. Actualmente nota que los docentes se preparan menos, pero que el sistema los orilla por su carga de trabajo, para completar la quincena hay que ir de una escuela a otra y no da tiempo de preparar las clases. El estudiante se da cuenta de los profesores que se preparan y los que no, esto ha desprestigiado el trabajo docente. Con la pandemia muchos profesores se pusieron a repasar y a actualizarse y eso los estudiantes también lo valoran. El profesor considera que hay mejoría, pero los problemas como el ingreso docente por palancas y no por vocación, derivaron en un actual desprestigio y se requiere generar cuadros de ingreso y permanencia que se vean reflejados en el desempeño docente.

Se puede notar que en este caso hay un énfasis no solo en el respeto, sino también en la importancia de la experiencia docente para que el alumno tenga ese respeto hacia el profesor. Los alumnos se dan cuenta del expertis y compromiso de los profesores, así como de sus estudios y actualizaciones para impartir sus clases, sin embargo el docente se enfrenta a un sistema que los orilla a exigirse cargas de trabajo que le impiden prepararse de manera constante, situación que deriva en un desprestigio.

En el caso de la entrevista #4, la docente hace mención de que anteriormente en la BUAP, existía una percepción deplorable de la universidad como institución, lo que se vió reflejado en la percepción hacia el trabajo del docente, derivado de la gran cantidad de paros, luchas sociales y manifestaciones que ocasionaron una mala imagen de la universidad hacia la sociedad en general y a las empresas que no contrataban a los estudiantes. Considera que actualmente la percepción ha

mejorado significativamente, producto de una administración eficiente, sistemas de control y un enfoque académico, junto al profesionalismo docente

En esta mirada podemos ver un principal foco de atención a los cambios en el carácter administrativo de la universidad, en su evolución hacia la implementación de herramientas y mecanismos de control, contrastando dos periodos significativamente distintos en la historia universitaria. Para la docente actualmente la percepción hacia los profesores es de una gran mejoría y ello se debe a una administración eficiente y al profesionalismo de los profesores.

Por último, en la quinta entrevista la docente de manera tajante nos explica que la percepción si ha cambiado y está se podría describir por distintas etapas. Antes de los 2000 los alumnos tenían un gran respeto, no se podía alzar la voz contra un maestro, sin embargo la universidad tenía gran apertura con los alumnos y si algo no les parecía podían sacar al maestro mediante recabación de firmas. Después de los 2000 el maestro se percibe presionado por un sistema de evaluación, se evalúa con papeles, el alumno se da cuenta de que el maestro está presionado, estresado por acumular papeles. Cuando les preguntan a los maestros si van a dar clases, la respuesta es “no”, porque nos van a evaluar. La parte de preparación se perdió, la parte de acumular papeles prevaleció. Del 2000 para acá la docente nota que los maestros corren estresados para ser certificados, entonces baja el nivel de enseñanza, pues ya no preparan sus clases. Es importante mencionar que en este caso el sujeto entrevistado comenta que siente que el maestro se ha quedado sin voz para demostrar que un programa ha quedado obsoleto y se le evalúa en función del cumplimiento de ese programa. A los docentes se les evalúa con puro 10, pero cuando se les pregunta a los alumnos la cosa es muy diferente. “yo ya me quiero jubilar y no me dejan”. Menciona que ha bajado el nivel de valores y de ética, se suelen enviar mensajes de acoso a maestras por parte de los alumnos, te consideran un objeto.

En el análisis de esta entrevista, se pudo notar que existen varios puntos en común con cada una de las entrevistas anteriores, principalmente en cuanto a los

ejes de la ética y el respeto, mismos que se consideran mayormente presentes en décadas anteriores que en la actualidad (salvo en la entrevista #2). De igual forma considera una gran carga de temas administrativos, lo cual ha derivado en la falta del tiempo para que el docente prepare sus clases y provoca cansancio y estrés.

Con todo lo anterior se considera oportuno describir los resultados obtenidos en los 5 ejes principales que aportan los profesores entrevistados, para dar una sola concepción de la percepción hacia el trabajo docente desde sus puntos de vista:

1.- Desde el punto de vista docente, la percepción del alumno ha cambiado, el respeto hacia el docente ha perdido fuerza, derivado también de una pérdida de compromiso por parte de los profesores.

2.- Es importante identificar los problemas de la educación anterior a la universitaria, es función de la universidad y del docente esforzarse para ayudar a los alumnos a mejorar e impulsar sus aptitudes.

3.- Es importante que el docente cuente con experiencia y refleje en el alumno su preparación y actualización constante. Los alumnos reflejan una percepción de acuerdo al nivel de preparación del docente.

4.- La percepción hacia el trabajo docente depende de la eficacia administrativa, de los mecanismos de control y el profesionalismo docente.

5.- La percepción hacia el docente cambia conforme al tiempo y el entorno, actualmente hay una percepción negativa ante la gran carga de trabajo y actividades de evaluación hacia el docente, dando prioridad a certificaciones vacías, en lugar de al ejercicio de enseñanza.

4.5. Triangulación entre la teoría, la percepción de egresados y la mirada docente.

En este punto resulta propicio retomar la concepción de docente que se generó a partir del análisis teórico:

El profesor de nivel universitario debe ser entendido como el actor educativo que se encarga de guiar el proceso de enseñanza-aprendizaje a nivel superior, rodeado de un contexto complejo que influye en las acciones que realiza. No puede ser entendido sin comprender el rol que desempeña en las instituciones educativas y su desarrollo íntegro debe ser impulsado por las autoridades académicas. El docente universitario idealmente debe ser investigador y materializar a la educación desde el ejemplo y generación de conocimiento.

En este mismo sentido el rol del profesor es el de conducir el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto de manera generalizada es el papel del docente en cualquier sistema educativo, específicamente en el subsistema universitario, se añaden elementos como su participación como investigador y productor de conocimiento por medio del método científico, al menos en el ideal.

A partir de lo anterior se realiza la comparación de dicho concepto con la percepción social de egresados, para quienes un buen docente, significa lo siguiente:

Desde la percepción social de los alumnos el significado de buen docente hace referencia al profesor como un actor responsable y/o cumplido, que además se encuentra en constante capacitación, actualización, preparación, formación y/o estudios. Es alguien accesible, flexible, comprensivo, empático, paciente y/o tolerante y además cuenta con los conocimientos e información suficiente para compartirla a sus alumnos. El trato de un buen docente hacia los demás, principalmente hacia sus estudiantes debe ser gentil, amable, atento y/o cordial. Es importante que el profesor sea alguien comprometido, debe ser además alguien que refleje sabiduría. Las clases de un buen docente deben ser amenas y/o dinámicas. Junto a lo anterior, es importante que el docente sea dedicado, entregado y/o esmerado y por supuesto que debe contar con experiencia.

Para esta primer comparativa de las dos primeras concepciones extraídas, desde lo teórico y la percepción de los alumnos, ya se puede visualizar una complejidad enorme hacia el repensamiento o reflexión sobre lo que significa ser

docente de universidad pública en el S. XXI. En ambos casos se presentan una serie de características, adjetivos y/o hasta exigencias que la figura del profesor debe cumplir y que a su vez cada una de ellas es sujeto de estudio. Es óptimo mencionar que el docente universitario a diferencia de los profesores de otros niveles educativos tiene que cumplir con características propias de su dinámica educativa, puesto que además de ser el guía del ejercicio de enseñanza aprendizaje, deberá también ser idealmente un investigador, curioso por el aprendizaje continuo a nivel científico y con ello ser un ejemplo para el desarrollo intelectual de sus alumnos. En este sentido algo en lo que la teoría, como la percepción de egresados coinciden es que el docente debe ser alguien en constante capacitación, actualización, preparación, formación y/o estudios, además de contar con los conocimientos suficientes para compartirlos, debe reflejar sabiduría.

En cuanto al punto de vista de los mismos profesores existe una evidente tendencia hacia el malestar docente que se nota es a causa de temas externos al ejercicio de enseñanza-aprendizaje. En primer lugar el docente nota que los valores han cambiado, esencialmente y algo que coincidió en la opinión docente generalizada es que el respeto es una categoría que se ha visto reducida en cuanto a la interacción del alumno hacia el maestro. Aunado a ello, el docente en su mayoría percibe que en décadas anteriores la percepción hacia el profesor era una mejor a la que hay hoy en día. Las exigencias al trabajo docente se centran en las fallas del sistema educativo básico y medio superior que no preparan lo suficiente al alumno para la vida universitaria, las exigencias administrativas y de evaluación que afectan el tiempo del docente para preparar sus clases, o incluso impiden su presencia en el aula, una sobre carga burocrática y deficiencias en el tema administrativo.

Es importante considerar dichos aspectos para configurar una concepción compleja del ser docente en la contemporaneidad, ya que verlo de manera empática desde la experiencia del mismo actor estudiado permite contrastar lo que de otra forma no podría percibirse.

En conclusión se destaca que desde lo teórico y en estricto sentido un docente de Educación Superior es aquel que se dedica al ejercicio de enseñanza-aprendizaje, e idealmente investigador. Si se añade la descripción que dan los egresados sobre el buen docente, la concepción de profesor es mucho más compleja extendiendo dicho concepto a una serie de adjetivos donde destacan la responsabilidad, inteligencia, amabilidad, conocimiento, sabiduría, empatía, compromiso, entre muchos otros. Todo ello junto con lo expresado por el profesor mismo, como un docente con amplia carga de trabajo, al que se le exige ser evaluado constantemente, que percibe fallas administrativas, cambios en el trato que tiene de sus alumnos y que expresa cierto grado de malestar docente por las fallas del sistema educativo en general, aunado a falta de tiempo para cumplir con todas las actividades que el mismo sistema le reclama, configuran al docente como actor dentro del sistema educativo superior, un actor complejo y que en conclusión para ser analizado de manera idónea, en primer instancia se debe analizar como parte de un sistema social determinado y que interactúa de acuerdo a los fenómenos que suceden en el entorno. Que se caracteriza desde la percepción, pero se configura como actor desde una gran complejidad de variables que involucran factores tanto internos, como externos al aula.

CONCLUSIONES

Como conclusión general se concibe que la percepción social hacia el trabajo docente por parte de los egresados de la Licenciatura en Administración Pública y Ciencias Políticas es generalmente positiva, hay un alto reconocimiento por parte de los egresados hacia el trabajo docente. Un análisis de percepción como lo es uno de este tipo, permite reflexionar y configurar un concepto para darle mayor grado de complejidad y debate. Es importante considerar que este trabajo se limita al tiempo y espacio en el que se lleva a cabo, por lo que será interesante ampliar dicho estudio algunos años después en la misma licenciatura que recientemente ha cambiado de plan de estudio y de nombre, cuando los egresados ahora lo sean en Administración Pública y Gestión para el Desarrollo, el nuevo nombre de la licenciatura analizada y ver si esto influyó en la percepción hacia el trabajo docente.

Es importante recalcar que a partir del trabajo realizado, se puede percibir que la percepción social hacia el trabajo de los profesores se ve mayormente influenciada por el discurso y por el entorno. Mayormente existe una percepción negativa hacia docentes de otros niveles educativos, mientras que hay un alto grado de reconocimiento al docente de universidad pública. En este punto resulta propicio mencionar que para un mayor rigor científico es necesario repensar al docente desde la complejidad como una figura diversa, que depende de los mecanismos de interacción y los fenómenos sociales dados en un campo determinado para comprender de esta manera su papel dentro del aula.

Siguiendo este mismo orden de ideas, sobre el contexto donde se aplicó el instrumento es importante reconocer que el alumno egresado percibe de manera puntual al docente como una figura mucho más orientada hacia las buenas prácticas, lo cual debe ser un motivante para seguir impulsando y reconociendo el trabajo de maestras y maestros, sin embargo y desde el lado de los profesores se percibe un evidente malestar docente derivado de cargas de trabajo, evaluaciones y actividades burocráticas, mucho más que por una percepción negativa, lo cual debe mirarse como área de oportunidad para promover herramientas de mejora en

la convivencia, ambiente laboral y proporcionar al docente los instrumentos que promuevan un sano desarrollo que derive en una caracterización aún más positiva. El docente reconoce las dinámicas de cambios, valores, y formas de interacción, lo cual debe afrontar de manera continua, es necesario que la institución y los demás actores educativos en conjunto se responsabilicen y coadyuven a la mejora del Sistema Educativo.

En cuanto a los resultados del presente trabajo de investigación se considera que existe una percepción negativa al sistema educativo en general, pero al menos hacia el trabajo docente en el campo estudiado, hay una tendencia más hacia el reconocimiento de buenas prácticas y actitudes de los profesores. El egresado relaciona más el logro de la institución universitaria respecto a la oportunidad laboral, factor que no depende del docente como tal. Como actor educativo, la calidad en la educación si se ve relacionada a la figura de los profesores, pero esto se da en menor medida a nivel superior.

A partir de todo lo anterior se concluye que la figura del docente es multidimensional, compleja, diversa y un área de estudio que debe ser repensada a partir de las dinámicas del entorno. Reflexionar el papel del docente en el Siglo XXI, es un elemento de gran importancia para proponer herramientas de mejora en el ambiente educativo, es necesario dejar de lado pretensiones o falacias del discurso y mirar al docente como el guía, el trabajador de la educación, pero también como la persona y reconocer a partir de los logros de la escuela la importancia de su rol en la Educación Superior.

Recomendaciones

- Ampliar la muestra a más facultades y/o escuelas: un trabajo de este tipo debe ser realizado con un mayor grado de profundidad y realizar comparativas en distintos campos permitirá impulsar una concepción aún más amplia hacia el rol del docente en la actualidad, además de vislumbrar los retos y diferencias entre cada subsistema determinado
- Ampliar la generación de instrumentos y herramientas que promuevan un mayor grado de reconocimiento al trabajo de los docentes. Si bien este trabajo se encuentra limitado a ser una reflexión o repensamiento hacia las características de los profesores, el profundizar a partir de él o tomarlo como base para generar elementos que impulsen la mejora del entorno educativo, es de gran relevancia para su aplicación práctica.
- Presentar este resultado a directivos y autoridades académicas en función de generar reflexión sobre la importancia del trabajo de los profesores a nivel universitario. Así como promover empatía y apertura hacia la inclusión de diversas opiniones sobre el rol de los actores educativos dentro y fuera del aula.

Referencias

- Vasconcelos, José (introducción y selección de Silvia Molina) (1981). *Antología de textos sobre educación*. SEP, México. p. 79
- Tenti Fanfani, E. (2005). *La condición docente. Análisis comparado de la Argentina, Brasil, Perú y Uruguay*. Siglo XXI. p. 11
- Escribano Hervis, E. (2018). El desempeño del docente como factor asociado a la calidad educativa en América Latina. *Revista Educación*. 42(2),1-15.p.12
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/27033>
- Tenti Fanfani, E. (2005). *La condición docente. Análisis comparado de la Argentina, Brasil, Perú y Uruguay*. Siglo XXI. p. 19
- UNESCO. *Educación Superior*. [2019] Consultado el día 09 de abril de 2021 en: <https://es.unesco.org/themes/educacion-superior>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Objetivos del Desarrollo Sostenible*. [2015]. Consultado el día 13 de abril de 2021 en: <https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>
- *Ídem*.
- UNESCO. *Educación Superior*. [2019] Consultado el día 09 de abril de 2021 en: <https://es.unesco.org/themes/educacion-superior>
- *Ídem*.
- Delgado, P. (28 de noviembre de 2019). El estatus del docente: un análisis global. Observatorio de innovación educativa. Tecnológico de Monterrey. Consultado el 13 de abril de 2021, en: <https://observatorio.tec.mx/edu-news/estatus-docencia-analisis-global>
- Tenti Fanfani, E. (2005). *La condición docente. Análisis comparado de la Argentina, Brasil, Perú y Uruguay*. Siglo XXI. p. 53
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) (13 de mayo de 2015). *Estadísticas a propósito del día del maestro (15 de mayo) Datos*

Nacionales. INEGI. Consultado el día 14 de abril de 2021, en: <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2015/maestro0.doc>. p. 1

- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) (2 de octubre de 2020). *Estadísticas a propósito del día mundial de los docentes (enseñanza superior). Datos Nacionales.* INEGI, https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/D OCSUP_Nal20.pdf. p. 3
- *Ibídem*, p. 1
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) (13 de mayo de 2020). *Estadísticas a propósito del día del maestro (Docentes de educación básica en México) Datos Nacionales.* INEGI, https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/E AP_Maestro2020.pdf. p. 3
- Llaven, Y. (3 de septiembre de 2019). Con 486, Puebla es el Estado con más universidades en México; solo 29 están acreditadas, informó COPAES. *La Jornada* <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/universidades-acreditadas-copaes/>
- Consejo para la Acreditación de la Educación Superior A.C. (COPAES) (14 de abril de 2021). *¿Qué es COPAES?* [Sitio web oficial del COPAES]. <https://www.copaes.org/copaes.html#mision>
- Esparza Soriano, A. (9 de junio de 2016). *¿Sabías qué... nuestra institución fue fundada en 1587?* *Radio Buap La Universidad en Radio.* <http://radiobuap.com/2016/06/sabias-que-nuestra-institucion-fue-fundada-en-1587/>
- Buap (Miércoles 4 de diciembre de 2019) *Recibe BUAP reconocimiento por la calidad de sus programas académicos por parte de COPAES y los CIEES.* [Boletines BUAP]. <https://boletin.buap.mx/node/1547>

- Reglamento de Ingreso, Permanencia y Promoción del Personal Académico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. 30 de junio de 2015. Gaceta Universidad BUAP, Año XXXIV, No. 193. Art. 3
- *Ibídem*, Art. 4
- *Ibídem*, Art. 6
- DataMéxico (15 de abril de 2021). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. [https://datamexico.org/es/profile/institution/benemerita-universidad-autonoma-de-puebla#:~:text=El%20mismo%20a%C3%B1o%2C%20Benem%C3%A9rita%20Universidad,Administraci%C3%B3n%20y%20negocios%20\(224\)](https://datamexico.org/es/profile/institution/benemerita-universidad-autonoma-de-puebla#:~:text=El%20mismo%20a%C3%B1o%2C%20Benem%C3%A9rita%20Universidad,Administraci%C3%B3n%20y%20negocios%20(224))
- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). (15 de abril de 2021). Breve Historia de la Facultad de Administración. 1959-2018. <https://administracion.buap.mx/?q=content/breve-historia-de-la-facultad-de-administraci%C3%B3n>
- *Ídem*
- *Ídem*
- Carañana, J. P. (2012). La misión de la Universidad en la edad media: servir a los altos estamentos y contribuir al desarrollo de las ciudades. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences* 34(2), 1-32. <https://www.redalyc.org/pdf/181/18126057001.pdf> p. 15
- Bonilla Molina, L. (17 de marzo de 2021). *La escuela y la universidad en el capitalismo de la primera y segunda revolución industrial*. Wordpress. <https://luisbonillamolina.wordpress.com/2020/03/26/la-escuela-y-la-universidad-en-el-capitalismo-de-la-primera-y-segunda-revolucion-industrial/>
- Monzalvo Hernández, D. y Peña González, Y. (2009). *Factores que influyen en la desvalorización social del pedagogo como docente*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México] Repositorio Institucional de la UNAM. p. 101
- Tenti Fanfani, E. (2005). *La condición docente. Análisis comparado de la Argentina, Brasil, Perú y Uruguay*. Siglo XXI. p. 22

- Picardo Joao, O. (2005). *Diccionario Enciclopédico de Ciencias de la Educación*. Centro de Investigación Educativa. Colegio García Flamenco. p. 91
- *Ibídem*, p. 313.
- *Ibídem*, p. 250
- Ornelas, C. (2013) *El Sistema Educativo Mexicano. La transición de fin de siglo*. Siglo XXI. p. 119.
- Tenti Fanfani, E. (2005). *La condición docente. Análisis comparado de la Argentina, Brasil, Perú y Uruguay*. Siglo XXI. p. 31
- *Ibídem*, p. 33
- *Ibídem*, p. 37
- Escribano Hervis, E. (2018). El desempeño del docente como factor asociado a la calidad educativa en América Latina. *Revista Educación*. 42(2),1-15.p.5
- Monzalvo Hernández, D. y Peña González, Y. (2009). *Factores que influyen en la desvalorización social del pedagogo como docente*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México] Repositorio Institucional de la UNAM. p. 117
- Tenti Fanfani, E. (2005). *La condición docente. Análisis comparado de la Argentina, Brasil, Perú y Uruguay*. Siglo XXI. p. 168
- *Ibídem*, p. 305
- López Osorno, A. (2012). Ser un buen docente universitario. La perspectiva de los estudiantes de pedagogía del Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia de la UNAM. p. 98
- *Ibídem*, p. 2
- Ley General de Educación Superior. [LGES] Artículo 8. 9 de marzo de 2021 (México)
- Picardo Joao, O. (2005). *Diccionario Enciclopédico de Ciencias de la Educación*. Centro de Investigación Educativa. Colegio García Flamenco. p. 316

- López Moreno, A. (2005) La teoría de la Acción en Weber, Parsons y Habermas. *Foro, Nueva Época*. 2005(1), 179-201. p. 191
- Rodríguez Puerta, Alejandro. (20 de febrero de 2020). Rol social: concepto según Talcott Parsons, tipos y ejemplos. Lifereder. <https://www.lifereder.com/rol-social/>.
- *Ídem*.
- Numan Caballero, J y Rojas Méndez, M. Teoría social sistémica, roles y prácticas educativas. *Sociedad y Educación. Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*. 4(1). 43-72. p. 57
- Jaimes Rodríguez, I. *Percepción social acerca del feminismo en docentes universitarias: carrera de medicina*. (2017) [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. p. 5
- *Ídem*.
- *Ídem*.
- Padierna Jiménez, M. y García Contreras. (2013). Lo político en las subjetivaciones. *Una década de investigaciones desde el Análisis político de Discurso*. Plaza y Valdés. S.L.

Anexos

Anexo 1: Encuesta de percepción dirigida a egresados de la Licenciatura en Administración Pública y Ciencias Políticas (APyCP) sobre el trabajo docente de quienes fueron sus profesores.

Recopilación de opinión de egresados en APyCP acerca del trabajo docente. Sus respuestas serán de gran ayuda para el análisis del rol del maestro y su impacto en la vida profesional, así como para proponer herramientas de mejora en el ambiente educativo y laboral de la FADMÓN, BUAP.

Correo

(Correo válido)

1.- Edad

(Texto en respuesta corta)

2.- Género

Masculino

Femenino

3.- Año de ingreso a la Licenciatura en APyCP

(Texto en respuesta corta)

4.- Año de egreso a la licenciatura en APyGPD

(Texto en respuesta corta)

5.- ¿Cuál fue tu modalidad de titulación?

Automática

Tesis

Seminario

CENEVAL

Por créditos de Maestría

Diplomado

Todavía no inicio el proceso de titulación

6.- Promedio de la licenciatura

(Texto en respuesta corta)

7.- ¿Laboras actualmente en un área relacionada a la licenciatura en APyCP?

O Si

O No

8.- ¿Con cuál de los siguientes actores identificas la calidad educativa de tu formación?

O Alumnos

O Docentes

O Autoridades Administrativas

O Gobierno

O Otra: _____

9.- Menciona 3 adjetivos que le atribuyes a un buen profesor:

(Texto en respuesta larga)

10. -¿A cuántos de tus profesores en APyCP podrías considerar como un ejemplo a seguir?

O Ninguno

O Muy pocos

O Algunos

O Muchos

O Todos

11.- ¿Tuviste alguna experiencia desagradable en tu paso por la universidad?

O Si

O No

12.- En caso de haber respondido afirmativamente, mencione cuál fue esa experiencia:

(Texto en respuesta larga)

13.- En una escala del 1 al 7, siendo 1 totalmente incomprensivos (as) y 7 totalmente comprensivos (as). Señala de manera general, el rango que mejor caracteriza a quienes fueron tus docentes en APyCP

1 2 3 4 5 6 7

Incomprensivos (as) o o o o o o o Comprensivos (as)

14.- En una escala del 1 al 7, siendo 1 totalmente deshonestos (as) y 7 totalmente honestos (as). Señala de manera general, el rango que mejor caracteriza a quienes fueron tus docentes en APyCP

1 2 3 4 5 6 7

Deshonestos (as) Honestos (as)

15.- En una escala del 1 al 7, siendo 1 totalmente irrespetuosos (as) y 7 totalmente respetuosos (as). Señala de manera general, el rango que mejor caracteriza a quienes fueron tus docentes en APyCP

1 2 3 4 5 6 7

Irrespetuosos (as) Respetuosos (as)

16.- En una escala del 1 al 7, siendo 1 totalmente Apáticos (as) y 7 totalmente Dinámicos(as). Señala de manera general, el rango que mejor caracteriza a quienes fueron tus docentes en APyCP

1 2 3 4 5 6 7

Apáticos (as) Dinámicos (as)

17.- En una escala del 1 al 7, siendo 1 totalmente irresponsables y 7 totalmente responsables. Señala de manera general, el rango que mejor caracteriza a quienes fueron tus docentes en APyCP

1 2 3 4 5 6 7

Irresponsables Responsables

18.- En una escala del 1 al 7, siendo 1 totalmente ineficientes y 7 totalmente eficientes. Señala de manera general, el rango que mejor caracteriza a quienes fueron tus docentes en APyCP

1 2 3 4 5 6 7

Ineficientes eficientes

19.- En una escala del 1 al 7, siendo 1 totalmente impuntuales y 7 totalmente puntuales. Señala de manera general, el rango que mejor caracteriza a quienes fueron tus docentes en APyCP

1 2 3 4 5 6 7

Impuntuales puntuales

20.- En una escala del 1 al 7, siendo 1 totalmente inflexibles y 7 totalmente flexibles. Señala de manera general, el rango que mejor caracteriza a quienes fueron tus docentes en APyCP

1 2 3 4 5 6 7

Inflexibles flexibles

21.- En una escala del 1 al 7, siendo 1 totalmente desmotivadores y 7 totalmente motivadores. Señala de manera general, el rango que mejor caracteriza a quienes fueron tus docentes en APyCP

1 2 3 4 5 6 7

Desmotivador motivador

22.- En términos generales ¿qué tan satisfecho te sientes con el desempeño que tuvieron tus profesores de LAPyCP?

Totalmente Insatisfecho

Un poco insatisfecho

Ni satisfecho, ni insatisfecho

Poco satisfecho

Totalmente satisfecho

Anexo 2: Historia de Vida.

Pregunta: ¿Desde su experiencia, cuál es la opinión que han tenido los alumnos hacia el trabajo de los docentes de la BUAP, tanto actualmente, como décadas anteriores, los 80's y 90's?

La pregunta se aplicó a una muestra intencionada de 5 docentes universitarios, con más de 10 años de experiencia en la Facultad de Administración de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, mediante llamada telefónica, correo electrónico y de manera presencial.

Anexo 3: Datos para análisis, cuestionario aplicado a egresados de la Licenciatura en APyCP (Resultados).

a) Datos Generales

Total de encuestados: 103 egresados de LAPyCP

Edad	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	36	39	40
Frecuencia Total	14	12	16	25	12	9	3	3	2	2	1	2	1

Género	Femenino	Masculino
Frecuencia Total	43	59
Porcentaje	42.2%	57.8%

Año de Ingreso a LAPyCP	2004	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2018
Frecuencia Total	1	2	5	17	40	15	9	12	1

Año de Egreso a LAPyCP	2008	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Frecuencia Total	1	5	12	31	20	17	14	1

Modalidad de Titulación	a	b	c	d	e	f	G
Frecuencia Total	38	13	0	33	0	1	17
Porcentaje	37.3%	12.7%	0%	32.4%	0%	1%	16.7%

a = Automática d = CENEVAL g = Todavía no inicio el proceso de Titulación

b = Tesis e = Créditos de Maestría

c = Seminario f = Diplomado

Promedio de Licenciatura	a	b	c	d	e
Frecuencia Total	10	30	39	16	7

a = 9.51 a 10 d = 8.01 a 8.50

b = 9.01 a 9.50 e = 7.51 a 8.00

c = 8.51 a 9.00

b) Campo laboral:

¿Laboras actualmente en un área relacionada a la Licenciatura en APyCP?	Si	No
Frecuencia Total	55	47
Porcentaje	53.9%	46.1%

c) Preguntas relacionadas a la percepción el trabajo docente:

¿Con cuál de los siguientes actores consideras que se encuentra mayormente relacionada la calidad educativa de tu formación universitaria?	a	b	c	d	e	f
Frecuencia Total	10	76	5	9	1	1
Porcentaje	9.8%	74.5%	4.9%	8.8%	1%	1%

a = Alumnos

d = Gobierno

b = Docentes

e = Todos los anteriores

c = Autoridades administrativas

f = Formación complementaria que yo elegí

Menciona 3 adjetivos que le atribuyes a un buen profesor:

1	Comprometido, inteligente y justo
2	Conocimientos, pedagogía, trato con sus alumnos
3	Calidad, Eficaz, empírico
4	Responsabilidad, humanidad y conocimiento del tema
5	1. Dedicación. 2. Conocimientos especializados en su materia. 3. Crítico y promotor y generador de nuevo conocimiento.
6	Dedicación, experiencia, conocimiento
7	Vocación, Experiencia y Disciplina
8	Dedicado, dominio del tema, paciente
9	Polimata, acertivo y de mente abierta.
10	Experimentado, hábil y comprensivo
11	Paciencia, buena comunicación, pragmatismo
12	Responsables, amables y solidarios
13	Conocimiento de campo Buena Preparación Docentes dinámicos
14	Capacidad, ámbito laboral, personalidad
15	Capacitado, Informado y comprometido
16	Atento, inductivo y cuestionador
17	Responsable, flexible, dinámico

18	Puntualidad Seriedad Dinamismo
19	Dinámico, Experto, Especialista
20	Puntual, actualizado e incluyente
21	Atento tolerante didáctico
22	Puntualidad, agilidad mental, ganas de enseñar
23	Ética , preparación , profesionalización
24	Cordial, estudiado, ameno
25	Dedicación, Disciplina, Responsabilidad
26	Pragmatico, concreto, claro
27	Preparado, respetuoso, responsable.
28	Exigente, inteligente, observador
29	PERSUASIVO, PACIENTE, SAPIENTE
30	Pacientes, amables, comprensivos
31	Objetividad, conocimiento, compromiso
32	Dedicado, comprensivo y prudente
33	Puntual Disciplinado Coherente
34	Responsable, crítico, analítico
35	Integro, Inspirador, profesional
36	Comprometido, responsable y profesional
37	Compromiso, exigencia, experiencia.
38	REFLEXIVO, ANALÍTICO, MOTIVADOR
39	Puntualidad, dominio de la materia, dinamico
40	Responsable, retroalimentación, bibliografía compartida
41	Empatía, Compartido y capacitado.
42	estricto, inteligente, inclusivo
43	Inteligente, Directo, Informado.
44	Comprometido, responsable, facilitador
45	Comunicación correcta, preparación y conocimiento del tema.
46	Adaptable, Diplomático, Organizado
47	Comprometido, estudioso, amable
48	Atención, calidad y conocimientos
49	Imparcial, honesto e innovador
50	Respetuoso, exigente y empatico.
51	interes, docencia y constancia
52	Responsable, comprometido y entregado
53	Responsable, dinámico, experto
54	el tipo de material con el que imparte las clases, la forma de dar sus clases y la autoridad que tiene frente a los alumnos
55	Compromiso, creatividad, respeto
56	Disciplina, capacitación, carácter
57	Preparado, con vocación e inteligente
58	Preparado profesional y cumplido
59	Formacion, experiencia, vocación
60	Responsable inteligente comprensible
61	Vocación, conocimientos, dedicación.
62	Facilidad de diálogo, paciencia y conocimiento del tema
63	Integridad, honradez y madurez
64	practica, conocimientos y amabilidad
65	Entusiasta, paciente, motivador

66	Dedicado, innovador y actualizado
	Dinámico
	Profesional
67	Adaptable
68	Dedicación, vocación, entusiasmo
69	Responsable formado con experiencia
70	Responsable, comprometido, preparado.
71	Especialista en el tema , calidad en ponencias , y perseverancia
72	Responsable, Empático, Dinámico
73	Empatico, honesto, apasionado.
74	Abierto a resolver dudas , actualización constante , mente abierta
75	Profesional, preparado, respetuoso
76	Compromiso, enseñanza y habilidades
77	Inteligente, responsable, elocuente.
78	Disciplina, vocación, empatía
79	Eficiente, responsable, eficaz
80	Atento, amable, práctico
81	Tolerante, constante y experimentado
82	Objetividad, monitoreo, análisis
83	Cordialidad, entusiasmo, conocimiento
84	Profesional, inteligente, experiencia
85	Paciente, Persistente y Esmerado
86	Formacion continua, responsabilidad, compromiso.
87	Explicación, forma de trabajo y Diseño del plan de enseñanza
88	Inteligente, audaz y sabio
89	Innovación, esfuerzo, abierto
90	Responsable, informado y Dinamico
91	Experiencia, responsabilidad y capacidad
	Experto en la materia, Comprometido, dispuesto a mejorar para transmitir sus conocimientos
92	
93	Responsable, líder, perseverante.
94	Ético, responsable, preparado
95	Responsable, accesible y comprometido
96	Metódico, analítico y crítico
97	Responsable, gentil, ordenado
98	Honestidad, pasión, experiencia
99	Calidad en la enseñanza, exigencia, actualizados en la información
100	Puntualidad
101	Método de enseñanza, competencia y vinculación teoría a campo
102	Apasionado, estricto pero justo, exigente lo necesario

¿A cuántos de tus profesores de APyCP podrías considerar como un ejemplo a seguir?	Ninguno	Muy Pocos	Algunos	Muchos	Todos
Frecuencia Total	1	55	39	7	0
Porcentaje	1%	53.9%	38.2%	6.9%	0%

¿Tuviste alguna experiencia desagradable en tu paso por la universidad?	Si	No

Frecuencia Total	54	48
Porcentaje	52.9%	47.1%

En caso de haber respondido afirmativamente a la pregunta anterior, mencione cuál fue esa experiencia:

1	Un profesor pedía dinero para pasar su materia, lo cuál jamás accedí y me aplico un examen ya que no acepte dicha propuesta, y lo pasé. Fue desagradable el hecho de pedir dinero
2	Un profesor me reprobó por no haber salido con él; otro me pidió \$\$ para mejorar mi calificación
3	Curiosidad por la investigación científica. Gusto por el aprendizaje autodidacta.
4	Acoso sexual
5	Tuve un problema al principio con un profesor por mal temperamento del mismo
6	Deficiencia educativa, desinterés por parte de algunos para impartir clases, falta a la solución de problemas o cuestiones académicas, no empáticos, acoso
7	En realidad fueron varias experiencias malas: uno literalmente solo se presentó cuatro veces en todo el cuatrimestre (estaba en trámite de jubilación); otro daba una clase de la que no tenía ni conocimiento o experiencia en el ramo; etc.
8	Profesores con poca experiencia
9	No contar con el apoyo de los profesores al momento de enviarnos a hacer trabajos de campo.
10	Calificaciones injustificadas, ausencia de los maestros por la mayoría del cuatrimestre, maestros que nunca habían dado antes la materia asignada
11	Corrupción para aprobar
12	Fui reprobado injustamente por un profesor por motivos de corrientes ideológicas.
13	UN PROFESOR REPROB CASÍ TODO AL GRUPO, AÚN CUANDO VARIOS COMPAÑEROS SOLICITAMOS QUE ACLARA NUESTRAS DUDAS YA QUE NO ENTENDIAMOS EL TEMA
14	Proceso de elección de consejeros y directos de facultad
15	Un profesor nos pidió dinero a cambio de pasar su materia
16	Existen maestros que contemplan una buena calificación si tienes familiares cercanos en trabajando en la administración pública, además de solicitar dinero.
17	Acoso de docentes, incapacidad de docentes.
18	Un docente que no sabía nada de la materia
19	El machismo y agresividad del profesor de contabilidad gubernamental, además de sus pocos conocimientos o su gran egoísmo.
20	tomar clases y no ver nada relacionado a la materia
21	Esperaba más de algunas clases
22	Un día un profesor que realmente se hizo el "gracioso" tocó los glúteos de una compañera frente a mí.
23	Calificar la asistencia de un alumno, más que el conocimiento adquirido y la responsabilidad de entregar trabajos, tareas...
24	la carrera no estaba bien diseñada en el plan de estudios
25	Traiciones de parte de compañeros con el fin de impedir mi postulación como consejero
26	El profesor Liborio trató de propasarse conmigo
27	Biking po y discriminacion
28	Corrupción
29	Jamás dialogue mis dudas administrativas con mi tutor
30	Un profesor corrupto
31	trabajar directamente con los profesores
32	Hostigamiento por parte de autoridades de la facultad

33	Que me pusieran una calificación "baja" por no asistir y a una compañera le pusieran más porque a profesor le recordaba a una ex novia.
34	Discriminación por parte de un docente
35	Profesores poco comprometidos con su deber.
36	Trato diferente por cuestiones de género
37	Sobre el tema de buenos y malos Profesores, hubo uno que me insistió para que aceptará salir con él, y como no lo logró me puso una calificación muy baja, la cual no era para nada la que me correspondía tener.
38	Problemas con un profesor y falta de apoyo para eventos relacionados con la carrera
39	Acoso por parte de un catedrático
40	El entonces Maestro Hector Galeano tenía una relación con una estudiante de la generación; la situación era indiferente hasta que sintió celos hacia mi persona por hablar con ella y, acto seguido, tomó represalias durante sus clases.
41	Profesor dumiéndose en la clase
42	Mala valoración de parte de los profesores al momento de asignar una calificación.
43	Poco profesionalismo de mi profesor.
44	No aprendí nada
45	Profesores que nunca asistieron
46	Profesores mal preparados
47	Mi servicio social
48	En especial respecto al trato de los docentes y la lucha por imponer su ideología política
49	Una maestra me reprobó porque me fui a un concurso representando a la BUAP y no quiso recibir un trabajo que le envié en tiempo a su correo. Eso hizo que no me graduara con honores.
50	Profesores que te pedían algo a cambio para ponerte la calificación aún haya sido aprobatoria.
51	La titulación fue muy burócrata y larga
52	Maestros ausentes en su materia, y prepotencia.
53	Traiciones

En una escala del 1 al 7, siendo 1 totalmente incomprensivos (as) y 7 totalmente comprensivos (as). Señala de manera general, el rango que mejor caracteriza a quienes fueron tus docentes en APyCP	1	2	3	4	5	6	7
Frecuencia Total	0	1	5	16	37	35	8
Porcentaje	0%	1%	4.9%	15.7%	36.3%	34.3%	7.8%

En una escala del 1 al 7, siendo 1 totalmente deshonestos (as) y 7 totalmente honestos (as). Señala de manera general, el rango que mejor caracteriza a quienes fueron tus docentes en APyCP	1	2	3	4	5	6	7
Frecuencia Total	0	2	11	10	38	30	11
Porcentaje	0%	2%	10.8%	9.8%	37.3%	29.4%	10.8%

En una escala del 1 al 7, siendo 1 totalmente irrespetuosos (as) y 7 totalmente respetuosos (as). Señala de manera general, el rango que mejor caracteriza a quienes fueron tus docentes en APyCP	1	2	3	4	5	6	7
Frecuencia Total	0	1	5	10	25	46	15
Porcentaje	0%	1%	4.9%	9.8%	24.5%	45.1%	14.7%

En una escala del 1 al 7, siendo 1 totalmente Apáticos (as) y 7 totalmente Dinámicos(as). Señala de manera general, el rango que mejor caracteriza a quienes fueron tus docentes en APyCP	1	2	3	4	5	6	7
Frecuencia Total	0	1	12	26	38	18	7
Porcentaje	0%	1%	11.8%	25.5%	37.3%	17.6%	6.9%

En una escala del 1 al 7, siendo 1 totalmente Irresponsables y 7 totalmente responsables. Señala de manera general, el rango que mejor caracteriza a quienes fueron tus docentes en APyCP	1	2	3	4	5	6	7
Frecuencia Total	0	3	7	12	40	35	5
Porcentaje	0%	2.9%	6.9%	11.8%	39.2%	34.3%	4.9%

En una escala del 1 al 7, siendo 1 totalmente ineficientes y 7 totalmente eficientes. Señala de manera general, el rango que mejor caracteriza a quienes fueron tus docentes en APyCP	1	2	3	4	5	6	7
Frecuencia Total	0	1	7	19	37	32	6
Porcentaje	0%	1%	6.9%	18.6%	36.3%	31.4%	5.9%

En una escala del 1 al 7, siendo 1 totalmente impuntuales y 7 totalmente puntuales. Señala de manera general, el rango que mejor	1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---	---

caracteriza a quienes fueron tus docentes en APyCP							
Frecuencia Total	1	6	5	19	35	31	5
Porcentaje	1%	5.9%	4.9%	18.6%	34.3%	30.4%	4.9%

En una escala del 1 al 7, siendo 1 totalmente inflexibles y 7 totalmente flexibles. Señala de manera general, el rango que mejor caracteriza a quienes fueron tus docentes en APyCP	1	2	3	4	5	6	7
Frecuencia Total	0	1	7	15	31	41	7
Porcentaje	0%	1%	6.9%	14.7%	30.4%	40.2%	6.9%

En una escala del 1 al 7, siendo 1 totalmente desmotivadores y 7 totalmente motivadores. Señala de manera general, el rango que mejor caracteriza a quienes fueron tus docentes en APyCP	1	2	3	4	5	6	7
Frecuencia Total	1	0	8	18	37	29	9
Porcentaje	1%	0%	7.8%	17.6%	36.3%	28.4%	8.8%

En términos generales, ¿qué tan satisfecho te sientes con el desempeño que tuvieron tus profesores de LAPyCP?	Totalmente insatisfecho	Un poco insatisfecho	Ni satisfecho, ni insatisfecho	Poco satisfecho	Totalmente Satisfecho
Frecuencia Total	2	21	19	40	20
Porcentaje	2%	20.6%	18.6%	39.2%	19.6%

Anexo 4: Tabla de adjetivos o características que los egresados identifican en un buen docente (ordenadas de mayor a menor recurrencia)

No.	Adjetivos o características mencionadas:	Recurrencia:
1	Cumplido y/o responsable	24
2	Actualizado, capacitado, estudiado, con formación y/o preparado	22
3	Accesible, comprensivo, flexible, empático, paciente y/o tolerante	20
4	Con conocimiento y/o informado	15
5	Amable, atento, cordial, gentil y/o con buen trato a los alumnos	13
6	Comprometido	13
7	Inteligente, sabio y/o sapiente	11
8	Ameno y/o dinámico	10
9	Dedicado, entregado y/o esmerado	10
10	Experiencia	10
11	Empírico, Vinculación de teoría a práctica y/o pragmático	6
12	Entusiasta, motivador y/o inspirador	6
13	Estricto y/o exigente	6
14	Honesto, honrado y/o íntegro	6
15	Profesional	6
16	Puntual	6
17	Vocación	6
18	Constante, perseverante y/o persistente	5
19	Crítico y/o cuestionador	5

20	Disciplinado	5
21	Especialista y/o experto	5
22	Abierto y/o de mente abierta	4
23	Analítico	4
24	Asertivo, buen comunicador y/o claro	4
25	Calidad	4
26	Con buen material, bibliografía y/o diseño y plan	4
27	Objetivo, directo y/o concreto	4
28	Respetuoso	4
29	Adaptable y/o dispuesto a mejorar	3
30	Apasionado	3
31	Explicador y/o facilitador	3
32	Con buena forma de dar clases y/o método de enseñanza	3
33	Imparcial y/o justo	3
34	Inductivo y/o metódico	3
35	Innovador	3
36	Autoridad y/o con carácter	2
37	Capaz y/o hábil	2
38	Con creatividad y/o agilidad mental	2
39	Con dominio del tema	2
40	Eficaz	2

41	Ética	2
42	Ganas de enseñar y/o interés	2
43	Incluyente	2
44	Ordenado	2
45	Pedagogía y/o didáctico	2

Anexo 5: Historia de Vida, respuestas de docentes.

Docente 1.- Soy generación 79-84. Cuando yo estuve ahí para mí era una percepción de mucho respeto, me trasladaba de Atlixco a Puebla, no me consideraba igual que mis compañeros, al ser de provincia. Éramos más de respeto hacia nuestros docentes. Estudié en una prepa particular, posteriormente incorporada a la BUAP, dirigida por un Dr. muy estricto. Nos formaron una visión de que la gente de la BUAP era de un nivel muy superior, nos creamos una percepción de mayor respeto hacia las personas. Siempre tomé clases a las 7 am., me trasladaba muy temprano para llegar siempre muy puntual. Teníamos un maestro que siempre estaba 5 minutos antes de las 7 esperando su clase, y cerraba la puerta. Los maestros fumaban adentro del salón, pero siempre muy respetuosos. Éramos grupos grandes, solo entrábamos por año. Todos los maestros llegaban de traje.

Actualmente hay muchos maestros de artes, de filosofía y letras, de otras facultades que no les importa su aspecto físico. Nunca tuve una maestra mujer en la universidad, todos fueron hombres, todos eran contadores, algunos con maestría o especialidad.

La iniciativa privada no quería a la BUAP, hubo marchas de protesta, pero muy tranquilas, no se daban pintas, ni instalaciones grafiteadas. No había chance de que te regalaran la calificación, los promedios no eran tan altos, tenían que ganarse a pulso, no había parciales, podíamos tardar hasta 5 horas haciendo exámenes. La percepción hacia la universidad fue muy buena como alumnos, pero la iniciativa privada no les daba oportunidades a alumnos egresados de la BUAP. En iniciativa pública si eras bien recibido. Solo contrataban de la UDLAP o de la UPAEP.

Actualmente, dentro de la facultad tenemos percepciones diferentes por licenciatura. Los de empresas son flojos, los de comercio no les interesan sus clases. Platicando con otra

docente, los de turismo son otra cosa. Después de 6 años me dieron mi tiempo completo y mi definitividad. Me dieron mi plaza en turismo, me ha dejado muy buena satisfacción como docente, los alumnos si me evalúan bien. Al final les doy exámenes orales, pasaban por equipos cuando era presencial, en exámenes escritos luego copian, se lo pasan, con exámenes orales se ven sus niveles de comprensión. Ahora en línea, formo grupos de 3 o 4 alumnos para evaluarlos y me doy cuenta de su aprendizaje, en la última pregunta les cuestiono que les pareció el curso, y que agregarle a la materia. Me dicen que no les gusta en línea, les gusta más presencial, la mayoría está contento.

Por mi parte estoy muy comprometida con la docencia, cumplo mis programas al 100 y trato de hacer lo mejor posible para que no me agarren las prisas, no faltó a clases casi nunca, si llego a faltar, les aviso. La percepción es que hay compañeros que no están tan comprometidos, pero somos una facultad muy grande, deberían de capacitar e identificar a los profesores cuando los alumnos hacen comentarios de los profesores, citarlos y preguntarles qué es lo que está pasando, que haya retroalimentación para los docentes, para que los alumnos vean que si se hace algo. Me gustaría que supervisaran las clases, sería muy bueno por parte de nuestras autoridades, pero esas cosas al ser una facultad tan grande, se van de la mano. Estaría bien que en algún futuro, se hiciera un cuestionario para ver qué tan cierto es que nosotros nos capacitamos. Respeto mutuo del docente al alumno y viceversa.

Con el tiempo hay docentes que entraron en una zona de confort. He oído comentarios de alumnos que me dicen que el profesor no iba porque no tiene tiempo de dar clases y solo les dejaban ejercicios. También hay maestros que no avanzan, la planeación de nuestras materias debe llevarse a cabo. En medida en que los alumnos exijan es la medida en la que el profe se pone las pilas. Sin embargo la mentalidad del alumno es de “no me enseñas, que a todo dar”. Se van por el número, no por el conocimiento.

Es mi obligación dar asesorías, es nuestra obligación buscar información para apoyar al alumno. Cuando tienes una ética y estas comprometido y sabes del profesionalismo, eres consciente de que estamos en una universidad de prestigio internacional.

Yo creo que si se da el respeto hacia el docente, pero los valores de los alumnos hacia los maestros han cambiado, yo viajaba en autobús, son tantos los alumnos que van de Atlixco a la buap, para mí era más práctico tomar ese autobús con los alumnos, son más baratos iba sentada, más segura, veía el comportamiento de los alumnos, muy diferente a como

éramos nosotros como alumnos, los chicos ya no tienen tanto respeto, ni valores por el docente, había unos que te respetaban, había otros que no. Los alumnos no me daban lugar en el autobús, me iba parada. En mis tiempos, que un hombre fuera sentado, de inmediato te cedían el lugar, ahora hasta se voltean o te empujan para sentarse ellos primeros. Esos valores y respeto, los tiempos han cambiado, la información ha cambiado. Hay alumnos que se ponían a hablar por teléfono todo el camino, para no ceder el lugar, ya no leen. El respeto hacia docentes y adultos se ha perdido.

Llegas el primer día de clases y los alumnos asisten hasta los 15 días. Hay que darles a los alumnos confianza, hay que trabajar en ello, nunca perder la barrera del respeto. Te van respetando conforme van viendo la calidad de tu trabajo, los alumnos pierden el interés si no cumples. En la medida en la que exiges, es la medida en la que el alumno se compromete, cuando el docente no está comprometido con su trabajo, el alumno tampoco lo está con su aprendizaje.

Docente 2.- La percepción en años anteriores y actualmente no es distinta, no considero que la percepción hacia la docencia y hacia mi trabajo sea distinta. Quizás la diferencia entre los estudiantes de los primeros y los últimos semestres. En generaciones del 2000 o 2002, teníamos grupos de estudiantes que provenían todos de la Buap o de bachilleratos públicos, con las crisis económicas de este país, entraron muchos estudiantes de bachilleratos privados, ahí sí noté un cambio en la percepción, los estudiantes seguían queriendo docentes controladores de conducta, hubo momentos en los que casi me derrotaron, era por esta extensión del bachillerato, los estudiantes no reconocían su rol nuevo como estudiante universitario.

Entre los primeros y los últimos semestres la diferencia que yo veo es que los de los primeros semestres están ávidos de ser estudiantes universitarios, los mejores profesores deberían estar en el primer año y no siempre es así. Los alumnos quieren trabajar, se comprometen, se dejan guiar más y la responsabilidad de nosotros como docentes es aprovechar esas ganas de ser universitarios. En los últimos semestres como estamos en el sistema de créditos, los estudiantes eligen que materia tomar y salvo que ya sea la única opción que tienen, si no les gusta el docente cambian, y entonces salvo que sean materias que ya sean las últimas las cambian, los estudiantes ya tienen una experiencia a lo largo de su vida estudiantil de como elegir. En mi experiencia hay un altísimo reconocimiento hacia los docentes. Siempre he sentido una gran recepción y compromiso de los estudiantes, quieren aprovechar. Hay muchas deficiencias en la formación básica del

estudiante. Mis áreas son lectura, escritura y noto que los estudiantes leen a cachitos y no aprovechan lo que leen, no han tenido experiencias de trabajar en proyectos completos y entran a aprender a ser estudiantes y salen con muchas deficiencias como estudiantes y esto tiene implicaciones en lo laboral. La universidad y nosotros como docentes tenemos la responsabilidad de ayudarlo y dar aún más.

Docente 3.- Antes del COVID éramos poco valorados y ahora con todo este tema de la pandemia y las clases virtuales, creo que se valora más el trabajo del docente. 90's 2000, había un respeto profundo hacia el magisterio, con tus compañeros de Administración Pública, tenemos una planta académica muy preparada, valoraban mucho la preparación y experiencia y trato del docente y la calidad del docente, conforme esta planta fue jubilándose, cuando se fueron integrando nuevos cuadros sin experiencia, se nota un desprestigio a partir de los años 2010, en general hacia el docente universitario. En un 70% lo atribuyo a la falta de experiencia, falta de vocación, falta de buen trato del docente hacia el estudiante, algunos cargaban con docentes jóvenes, en su momento estaba de moda el internet, les pasaban las páginas, antologías de Wikipedia, eso detona en el desprestigio.

El estudiante prefiere ser autodidacta, el estudiante no asiste a clases, da de baja las materias, esperaba cargar con maestros con los que si pudiera aprender. Yo egresé de filosofía y letras y de igual forma, los compañeros que se integraban los compañeros no tenían vocación, calidad de servicio, nosotros si la tuvimos con los maestros que nos tocaron, sabías que aunque el maestro fuera duro no te atrevías a faltarle el respeto. Nosotros como maestros también tenemos la culpa, nos preparamos menos, nos actualizamos menos, yo he visto que hay pocos docentes , el sistema los orilla, no les echo la culpa, por su carga de trabajo, para completar la quincena tienen que ir de una escuela a otra, a qué hora estudias, a qué hora preparas tu clase.

El estudiante que está muy activo en redes e internet, se da cuenta de quienes leen, quienes no, esto ha desprestigiado el trabajo docente, con la pandemia muchos tuvimos que actualizarnos, utilizamos nuestro tiempo libre para repasar, ponernos al día y el estudiante también hoy ya valora que no es lo mismo estar en el aula que aprender en casa, valora estar en la universidad. Hoy el estudiante con este nuevo lenguaje que se está generando, se tienen más derechos, temas como inclusión, equidad de género, que antes no se tenían, hoy se llevan. No gritarles porque se ofenden, sobre eso también hay que prepararnos, hay que tener mucha precaución, conocer los marcos jurídicos de las instituciones, capacitarnos en el lenguaje incluyente, antes no era así. Inclusive para salir de clase, en el año 2000,

entré en el 99, en el 2002, 2003, la gente que tomaba clase conmigo, me dejaban las materias que los maestros de mucha experiencia no querían tomar. Yo dejaba salir a los chavos a las 9:15, nadie decía nada, había una mayor cercanía con los estudiantes, llegué a tener alumnas casi de mi edad y había un respeto profundo y total, hoy veo faltas de respeto, desde el lenguaje y grito al docente, atribuibles a la falta de experiencia, nunca me he puesto a discutir con un estudiante, pero es por la experiencia que uno tiene, hay derechos malentendidos y hay que reconocer que muchos compañeros cruzaron la línea de docente y amistad y se cayó en temas de acoso.

El reto es que post-pandemia para nosotros, que las instituciones generen los cuadros de ingreso y permanencia, entrabas a la universidad por recomendación, no por vocación, tenías la palanca y entrabas, eso se veía reflejado en el desempeño, por mucho que hablen mal de mí, no me preocupó, porque no me van a correr, eso se ha mejorado en la institución, pero aun es un problema por combatir. Actualmente vamos mejorando, pero anteriormente los profes no preparaban sus clases y faltaban mucho. Algunos profes apoyan el nombre y otros no, antes nos dábamos el lujo de rechazar alumnos, ahora rogamos que ingresen a la licenciatura, el perfil de la carrera no cubre las expectativas de los alumnos, vocación.

Docente 4.- La percepción que se tenía del trabajo docente era deplorable debido a la gran cantidad de paros que había en la universidad, además de que tenían el estigma de su ideología socialista, de igual forma había docentes que incitaban a sus alumnos a realizar toma de transporte y demás actividades que dejaba a la universidad en una posición deplorable en la sociedad, incluso había empresas en donde no llegaban a contratar a estudiantes egresados de la UAP, esto conformó la reputación de los docentes.

Actualmente es otra la percepción afortunadamente, la implementación de una estructura administrativa más eficiente, sobre todo en lo relacionado a sistemas de control a los docentes, normas, convenios y un enfoque mayormente académico, además de la aplicación del presupuesto en donde se requiere, sumado a la dedicación y profesionalismo de varios de los docentes, la apreciación social ha cambiado, falta mucho camino por recorrer, pero cada vez está más reflejada en los logros o posicionamiento de los estudiantes.

Docente 5.- Si creo que ha cambiado del pasado al presente. ¿De qué manera? Por los tiempos que se viven, por como impacta lo globalizado, las tecnologías también influyen muchísimo y si hay un cambio de percepción, yo considero. Antes vamos a hablar de fechas, o etapas, podríamos decir que antes del 2000, porque yo tengo 34 años trabajando en la BUAP, te puedo decir que han cambiado muchas cosas. Te puedo decir que antes del 2000, la percepción de los alumnos hacia nosotros era de mucho respeto. Los valores importan aunque parezca que no, era de mucha disciplina, no podías alzar la voz contra un maestro, aunque en esas fechas la universidad también era muy abierta, los alumnos recababan firmas y si no les gustaba un maestro lo sacaban. Eran tiempos donde la universidad no era de créditos, era universidad abierta, los chicos a la vez que podían sacarte si eras mal maestro, también te apoyaba como catedrático.

Me tocó ver una universidad rayada, la infraestructura era pésima, los baños sucios, cambió mucho, sobretodo la facultad de administración. Después del 2000 hay más tecnología, inicia el sistema de créditos, ya se planeaba en la universidad, se le dieron muchos recursos a la BUAP y los cambios que hicieron derivaron de una planeación que antes no se hacía, solo se daban las cosas como venían, aunque hablando de la facultad en preciso, sigue pasando que aunque seamos la facultad de administración sigue pasando que te dicen las cosas sin planear, de un día para otro, sin embargo si hay grandísimos cambios, en cuanto a infraestructura sobretodo. El maestro se percibe presionado, por un sistema de evaluación, con el que siempre he estado en contra porque se evalúa con papeles, si hiciste cursos o conferencias, el maestro esta presionado y acumulando, yo no tengo esas becas y vivo feliz, yo no me estreso, me pierdo dinero, pero no me estreso.

El alumno evalúa al docente como presionado, los maestros deben publicar y ves las publicaciones y son plagios, pero porque no dan tiempo a crear, a generar, solo acumulas puntajes. El Gobierno crea grandes instituciones para certificar, si no estas certificado no puedes enseñar, el maestro se estresa por acumular papeles. Si no estas de acuerdo con puntajes puedes meter inconformidades y ahí te la pasas en pleitos. El maestro no puede generar, solo repite cosas y cuando nos preguntan “¿maestra va a haber clases?”, la respuesta es “no porque nos van a evaluar”. Muchos vacíos de clases porque el maestro esta preocupado por acumular y ganar mejor y se olvidó de la enseñanza, se olvidó de las tardes donde te preparas para dar tu clase, te vuelves un acumulador de papeles y no te estas capacitando tu, ahí dice que importan los cursos, pero en realidad a cuántos fuimos, y si vamos, ¿qué de nuevo nos están enseñando? Y vas y te metes a una clase y ves que

es lo mismo y solo pierdes el tiempo. La parte de preparación se perdió, la parte de acumulación y ganar puntajes es la que prevaleció, entonces te enteras de que fulanita tiene mayor puntaje y ya no hay amistad, también es un conflicto en esa parte de capital social, el maestro nadamás se anda pegando para ver quien le da cosas, la amistad se corta, la parte academica de que se reúnen maestros, ya solo es más interés.

Del 2000 para acá yo noto que ya todos los maestros corren estresados por acumular puntajes para que un organismo externo te certifique, y entonces bajó el nivel de enseñanza. Cantidad sobre calidad, mentira que es evaluación de la calidad, yo siempre me reía cuando te evalúan porque son prototipos de puntos. Estos mecanismos inciden en la percepción del alumno, el alumno ahora te mide por cumplir programas obsoletos, aveces te sales del programa y ellos se vuelven como tus jueces, pero si les demuestras que eso no debería de ir, sin embargo el maestro se queda sin voz y no tiene oportunidad de decir a las autoridades su desacuerdo con los programas. Muchos maestros presumen que están evaluados con puro diez, pero si les preguntas a los alumnos, ellos te dicen que no. Bajaron los métodos y los profes ya solo te encargan trabajos, la clase no se da, pocos maestros dan clase, solo encargan. Yo misma me he preguntado “qué hago aquí”, yo ya estoy cansada y el maestro cansado también dice “me quiero jubilar” y no lo dejan y esa es una cuestión totalmente política y administrativa y entonces a mi no me dejan, yo ya me quería ir.

Qué pasa, tú te das cuenta de que tus alumnos, ya bajó el nivel de valores y de ética, y no soy la única maestra, puedes entrevistar a muchas maestras, yo me he quejado, les digo “tu crees maestra que un alumno en Messenger me envía mensaje, me invita a salir y a parte me dice mándame tu pack, que yo te mando el mío”, lo único que haces es bloqueas, te quejas, ahí mides el nivel de respeto que ya no te tienen, te consideran un objeto, tu perdiste el respeto de tus alumnos, y tu nisiquiera te llevas, se dan los casos, no soy la única, son muchas maestras. ¿Dónde quedó el respeto hacia el maestro antiguo?, se perdió.